



La escritura autobiográfica como acción política de resistencia en redes sociales en un grupo de mujeres víctimas de la violencia

Alejandra Orozco Herrera
David Santiago Restrepo Ciro

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogos

Asesora
María Orfaley Ortiz Medina, Magíster (MSc) en psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita

(Orozco Herrera & Restrepo Ciro, 2023)

Referencia

Orozco Herrera, A., & Restrepo Ciro, D. S. (2023). *Escritura autobiográfica como acción política de resistencia en mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia* [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Queremos agradecer especialmente a aquellos que estuvieron presentes en nuestro proceso de formación, a nuestros familiares, amigos y profesores quienes han estado en nuestro crecimiento personal y profesional durante nuestro paso por el Alma Mater. Resaltamos el acompañamiento por parte de nuestra asesora Maria Orfaley quien nos guio en el proceso de creación de este trabajo. Así mismo, al grupo Contar, Leer y Escribir Con Vos quienes fueron fuentes de inspiración para esta investigación y nos enseñaron el poder de las palabras. Agradecemos finalmente a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia por permitirnos cultivar el conocimiento.

Tabla de contenido

Resumen	8
Introducción	10
1 Planteamiento del problema	11
2 Justificación	19
3 Objetivos	21
3.1 Objetivo general	21
3.2 Objetivos específicos	21
4 Marco teórico	22
4.1. Memoria: recordar para transformar	22
4.2. Escritura autobiográfica	23
4.3. Resistencia como acción política	27
4.4. Resistencia, una apuesta individual y colectiva	28
4.5. La resistencia en la virtualidad	29
5 Metodología	32
5. 1. Enfoque: Cualitativo	32
5. 2. Investigación acción participativa	32
5. 3. Técnicas de recolección de información	33
5. 4. Población y muestra	34
5. 5. Plan de recolección de la información	34
5. 6. Plan de análisis de la información	35
5. 7. Unidades de análisis	35
5. 8. Consideraciones éticas	35
6 Resultados	37
6. 1. Experiencia	37

6. 1. 1. Primeros encuentros	38
6. 1. 2. Creación	39
6. 1. 3. Narrar, escribir y compartir	42
6. 1. 4. Espacios para transmitir saberes	45
6. 2. Resultados	48
6. 2. 1. Las posibilidades en el uso de las redes sociales	48
6. 2. 2. Espacios virtuales como espacios de resistencia	49
6. 2. 3. Transformación en los investigadores	50
6. 2. 4. Retos en la investigación acción participativa	52
7 Discusión	55
8 Conclusiones	60
9 Recomendaciones	62
Referencias	64

Tabla de figuras

Figura 1 Encuentro del grupo “Contar, leer y escribir con vos”.....	39
Figura 2 Logotipo creado para la identificación del perfil de la red social Instagram.....	40
Figura 3 Logotipos creados para la identificación de las integrantes del grupo.....	41
Figura 4 Espacio de lectura de la autora Lucely.....	42
Figura 5 Retrato bordado de una de las integrantes del grupo expuesto a las afueras del Museo Casa de la Memoria.....	43
Figura 6 Exposición y conversatorio en la Universidad Cooperativa de Colombia.....	44

Siglas, acrónimos y abreviaturas

COVID-19	Coronavirus 2019
ONU	Organización de las Naciones Unidas
RUV	Registro Único de Víctimas

Resumen

El presente trabajo presenta los resultados de una experiencia que aborda las posibilidades que brinda la escritura autobiográfica como acción de resistencia en redes sociales en el grupo de mujeres “Contar, leer y escribir con vos”. Sus escritos parten de sucesos violentos y son transformados bajo la premisa de denunciar los hechos ocurridos y participar activamente en la construcción de la memoria. Por medio de este trabajo investigativo se logra dar cuenta de la relación existente entre la memoria, la narración de sucesos autobiográficos y la resistencia política en espacios virtuales. Así como la necesidad existente de las víctimas de la violencia por comunicar sus experiencias y ser escuchadas.

Este ejercicio investigativo es de corte cualitativo bajo la modalidad de investigación acción participativa. Se realizó una revisión conceptual de términos relacionados al campo de la memoria, la resistencia política en mujeres víctimas de la violencia, los procesos de creación literaria, las vías de transmisión de la información por espacios virtuales y los procesos de transformación social en torno a la no repetición de los actos violentos en el contexto colombiano. La documentación recopilada fue analizada de manera categorial, así como la información obtenida en la interacción y en el proceso de acompañamiento del grupo “Contar, leer y escribir con vos”. Entre los hallazgos se evidencia la relación directa entre la memoria, la denuncia y el proceso de No olvidar, como formas de resistencia que se pueden establecer en espacios públicos virtuales.

Palabras clave: narraciones, resistencia, escritura autobiográfica, memoria, no olvido, política, violencia, victimas, investigación acción participativa, redes sociales, virtualidad.

Abstract

This work presents the results of an experience that addresses the possibilities offered by autobiographical writing as an act of resistance on social media in the women's group "Contar, leer y escribir con vos." Their writings start from violent events and are transformed under the premise of denouncing the events and actively participating in memory construction. Through this research, it is possible to account for the existing relationship between memory, the narration of autobiographical events, and political resistance in virtual spaces, as well as the existing need for victims of violence to communicate their experiences and be heard.

This investigative exercise is qualitative research under the modality of participatory action research. A conceptual review of terms related to the field of memory, political resistance in women victims of violence, literary creation processes, ways of transmitting information through virtual spaces, and social transformation processes regarding the non-repetition of violent acts in the Colombian context was carried out. The collected documentation was analyzed in a categorical manner, as well as the information obtained in the interaction and the accompaniment process of the group "Contar, leer y escribir con vos" Among the findings, there is evidence of the direct relationship between memory, denunciation, and the process of not forgetting, as forms of resistance that can be established in public virtual spaces.

Keywords: narratives, resistance, autobiographical writing, memory, non-forgetting, politics, violence, victims, participatory action research, social networks, virtuality.

Introducción

El presente trabajo investigativo surge de la necesidad de estudiar el tema de la resistencia como una forma de posibilitar la transformación individual y colectiva en el grupo Contar, leer y escribir con Vos a través de la red social Instagram.

La contingencia sanitaria causada por el COVID-19 crea la necesidad de encontrar nuevas formas de comunicarnos, durante este periodo las mujeres se vieron afectadas en relación con la divulgación, puesto que, las medidas de salubridad impuestas por el Gobierno Nacional restringieron encuentros presenciales lo cual, dificultó su participación en eventos en donde se les permitía narrar sus experiencias y leer sus escritos. Es entonces que surge la idea de trasladarlos a la virtualidad, llevando la propuesta a la red social Instagram.

En lo que respecta a nuestro contexto, Colombia ha sufrido una guerra interna que, según el Registro Único de Víctimas, hasta el día 22 de junio de 2022 ha dejado 9.294.225 víctimas. Debido a esto el interés por la memoria de las víctimas ha sido un tema de especial relevancia para las Ciencias Sociales. El proceso de narración de las experiencias vividas es una de las principales formas de reconstrucción de los hechos. “Los relatos autobiográficos, al tender el lazo del lenguaje entre los sucesos y los sujetos, contribuyen a la construcción de nuevos sentidos y, así, a una determinada concepción de los hechos que se instala en la memoria social.” (Nieto, 2010).

En el recorrido de esta investigación se realiza un análisis que brinda a las ciencias sociales y a la psicología la posibilidad de pensarse el impacto que generan los grupos y comunidades en el discurso público en entornos virtuales haciendo uso de narrativas autobiográficas. Al mismo tiempo que se puede identificar el proceso creativo de escritos políticos que proporcionan una perspectiva diferente de los hechos violentos que suceden en nuestro contexto, así mismo se trabajan temas sobre la memoria, el testimonio y la resistencia que sirven para dar cuenta de lo estudiado a lo largo de la investigación.

1 Planteamiento del problema

Colombia ha sufrido una guerra interna que lleva décadas convirtiendo a gran parte de sus pobladores en víctimas del conflicto armado. Para ser más específicos, el Registro Único de Víctimas (RUV) de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas históricamente tiene registrado hasta el día 15 de febrero de 2023 a 9, 423.138 Víctimas de las cuales solo 7, 482.409 son sujetos de atención y /o reparación, los otros 1,940.729 restantes no son atendidos porque han fallecido, han sido víctimas de la desaparición forzada y homicidio, por ende, se dificulta hacer valer sus derechos.

El congreso de la república decretó medidas de atención, asistencia y reparación integral para las víctimas del conflicto armado interno en Colombia, además de otras disposiciones mediante la Ley 1448 de 2011 (Colombia. Congreso de la República). Esta ley reconoce como víctima a toda persona que haya sufrido perjuicio por hechos ocurridos desde el 1 de enero de 1985, como consecuencia de violaciones graves y manifiestas de las normas internacionales de Derechos Humanos y de infracciones al Derecho Internacional Humanitario a causa del conflicto armado interno. Con esta ley como instrumento se garantiza el derecho a la verdad, la justicia y la reparación integral. Además, la víctima cumple un papel activo, ya que puede intervenir en el diseño, implementación y seguimiento de la política pública de prevención, atención y reparación integral. Asimismo, esta ley ofrece mecanismos de reparación, como la restitución, indemnización, rehabilitación, medidas de satisfacción y garantías de no repetición, todo esto con el fin de garantizar la reparación integral de quienes han sido víctimas del conflicto armado en Colombia.

Para Colombia, el conflicto armado interno ha dejado un número incalculable de víctimas, tanto hombres como mujeres, quienes han sufrido y vivido la violencia, que en los peores casos les ha arrebatado la vida y causado daños irreparables. Según la Defensoría del Pueblo (s.f.), uno de los derechos más vulnerados ha sido el derecho a la vida. A pesar de que se han implementado nuevas leyes que protegen a las mujeres, estas aún enfrentan grandes brechas de desigualdad tanto en el ámbito político como en el económico, según lo afirma la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2021). Además, la ONU reconoce que los derechos de las mujeres han sido vulnerados debido al conflicto armado, siendo víctimas de violaciones, abuso sexual, embarazos y abortos forzados, entre otros.

Alrededor de esta problemática se han implementado diferentes estrategias en torno a esta problemática con el fin de proveer una atención enfocada en la salud mental de las víctimas. Estas medidas están respaldadas por la sentencia T-045/10 de 2010 de la Corte Constitucional y la ley 1448, las cuales enfatizan la importancia de brindar atención psicológica y psiquiátrica durante los procesos de reparación, incluyéndolos dentro de los procesos de atención en salud. Según la sentencia T-045/10 emitida por la Corte Constitucional (Colombia. Corte constitucional, 2010):

"La salud mental abarca -entre otros aspectos- el bienestar subjetivo, la percepción de la propia eficacia, la autonomía, la competencia, la dependencia intergeneracional y la autorrealización de las capacidades intelectuales y emocionales. En virtud de lo anterior, se requiere de una atención en salud mental que permita su recuperación, dentro de la que debe contemplarse la necesidad de romper el aislamiento, reconocer sus experiencias de miedo, identificar sus enfermedades, permitirles hablar de sus sentimientos de vergüenza y de culpa y romper los tabúes que los alimentan. Y, lo más importante, permitirles hablar de lo que vivieron y facilitar la reflexión en la comunidad, combatiendo la estigmatización y promoviendo actitudes positivas que permitan el reconocimiento de las víctimas" (párr. 7)

Desde entonces se han construido estrategias de intervención desde el arte y desde la creación de espacios que permitan visibilizar los hechos, como es el caso del libro que lleva por título, *Ojalá nos alcance la vida* de Soto et al. (2017), en donde se narran múltiples historias de seres humanos que vivieron todo aquello que trae la guerra, como son los desplazamientos forzados, la muerte de seres queridos y hasta el temor de ser asesinados. Esta es una de las maneras en las que la memoria entra como un recurso fundamental, pues desde ella se construyen espacios de reparación y reconocimiento de las víctimas.

Hay muchas formas de abarcar el concepto de memoria, más allá de la discusión que esta pueda tener desde distintos enfoques científicos, centraremos la memoria como el trabajo de recuperar del pasado situaciones concretas. Jelin (2002) propone, en relación con la memoria, que existen eventos de índole más cotidiano, una "memoria habitual", que funciona de forma rutinaria y en ocasiones pasa de forma imperceptible. Por otra parte, existe lo "memorable", aquellos acontecimientos que empujan al sujeto a una reflexión y a la búsqueda del sentido. Seguidamente, Jelin (2002) señala que estos acontecimientos memorables serán expresados "en una forma

narrativa, convirtiéndose en la manera en que el sujeto construye un sentido del pasado, una memoria que se expresa en un relato comunicable, con un mínimo de coherencia.” (p. 27)

La memoria ha sido de gran valor teórico para diversas posturas, que pueden verse muy relacionadas con las pérdidas, las transformaciones históricas/sociales y la violencia. Así mismo, en contextos de violencia, la memoria ha sido un instrumento de unión de los sectores vulnerados. Un ejemplo de esto ha sido la construcción de espacios que luchan contra el olvido. Ruiz (2011) hace un estudio particular de este suceso, con el caso específico del Salón del Nunca Más en Granada, Antioquia. Donde las mujeres de este municipio buscan la conservación de la memoria como forma de resistencia comunitaria al olvido.

Además de este uso particular de la memoria, existen otras apuestas para el señalamiento de hechos importantes, tanto a nivel individual como colectivo. Herrera y Peruz (2015), logran una reflexión sobre el uso de las narrativas como instrumento fundamental para la reconstrucción de la memoria y el trabajo posterior que se logra con esta.

Las mismas narraciones pueden ser diversas e ir desde la oralidad, como la ha trabajado Soto (2013) con el trabajo de análisis de entrevistas realizadas a mujeres víctimas del desplazamiento forzado. Pasando por la poesía y las narrativas de escritura, como se ve en Hoyos (2018):

La poesía testimonial escrita por mujeres, desde la estética de la sobrevivencia que proponen, muestra no solo la capacidad de empatía verbal como forma de creación entre las poetas testigas y los sujetos que enuncian con ellas sus políticas de afecto, sino que inciden con una política femenina y comunal en la militancia política que es sustrato a otras alternativas posibles de política frente al patriarcado como generador de violencias. (p. 18)

Teniendo presente la existencia de múltiples formas de narrar los eventos, existe una en la que los relatos hacen función de testimonio de su propia experiencia. Sanchez (2018) hace un reconocimiento del testimonio como aquel que logra poner en palabras, desde su propia traducción de los hechos, una situación específica con la intención de representar dicho suceso. Esta forma de relatar es denominada escritura autobiográfica o testimonial.

Distintos profesionales en el campo de las ciencias sociales han abordado el tema de la escritura autobiográfica como instrumento para la reflexión de las memorias tanto colectivas como

individuales en contextos bélicos. “Los relatos autobiográficos, al tender el lazo del lenguaje entre los sucesos y los sujetos, contribuyen a la construcción de los acontecimientos y, así, a una determinada concepción de los hechos que se instalan en la memoria social.” (Nieto, 2010, p. 20). Desde la construcción de los hechos como testimonios se permite desarrollar estudios, planes, estrategias que puedan beneficiar a la propia comunidad afectada. Más adelante Nieto señala que este testimonio tiene una función importante, pues permite transformar su significado y resalta el poco reconocimiento que han tenido las víctimas, esto dentro del actual conflicto colombiano.

Desde los análisis de Nieto en talleres como “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín”, se nos permite dar un lugar destacado a aquellos que han sido víctimas de la violencia, usando sus narrativas como consolidación de la memoria, de espacio de reconocimiento y como detonante crucial a la hora de ser actores para la salida negociada del conflicto. (2010)

Al poner en el foco los accionares de estas formas de expresión de la experiencia, se debe mostrar la importancia que tiene para la constitución de la subjetividad y la colectividad.

Porque la narración es una forma de futuro, ya que recordamos para imaginarnos, construimos el pasado para reconstituir una identidad, contamos para sentirnos sujetos de la historia, narramos como táctica de resistencia y creamos nuestras historias para recuperar la dignidad que la guerra intenta destruir. (Franco et al., 2010, p.6)

La escritura autobiográfica es pues, una forma de construcción de la memoria subjetiva y colectiva. En esta construcción, donde son partícipes diferentes propuestas, se comienzan a gestar proyectos con el fin de lograr un mejoramiento de su contexto. En el marco de las transformaciones, individuales y colectivas, se nos presenta la participación como el empoderamiento de los sujetos para hacer parte de procesos sociales, políticos, de desarrollo, entre otros (Villa e Insuasty, 2016). Este elemento logra avanzar en la construcción de la autonomía por parte de las comunidades, enriqueciendo los espacios de socialización y trabajos por objetivos planteados desde dentro de la comunidad misma, que logren la satisfacción de las necesidades.

No obstante, esta participación se ve entorpecida en muchos casos por las instituciones que tienen como propósito “ayudar”. Tal como lo plantean Villa e Insuasty (2016), muchos de los proyectos que se plantean para el desarrollo de poblaciones específicas, se encuentran planteados

desde marcos económicos, sociales y políticos, que poco o nada tienen que ver con las problemáticas de las comunidades a las cuales pretenden llegar. Y estos terminan paralizando y atrofiando aún más los tejidos sociales, puesto que dejan a los sujetos en una posición de dependencia y a esperas de que lleguen las instituciones a decirles lo que deben o no deben hacer.

Otra de las maneras en las que se ha buscado el empobrecimiento de las capacidades de las comunidades es mediante la mitigación de su impacto político. En la guerra, la utilización de la violencia política no es un daño colateral, no es algo que se extravía del sentido de la guerra y la afectación de aquellos que se encuentran en el fuego cruzado. Es una estrategia de miedo que busca reducir o finalizar por completo toda la participación social de una población. De acuerdo con Lira (1989, citado en Villa, 2013), es el miedo que se instaura en el colectivo y en los individuos una de las maneras en las que se destruye el tejido social. Lo que da como consecuencia un desligamiento con la comunidad, una desconfianza en los otros, un aislamiento que a fin de cuentas lo que busca es la degradación del sujeto político.

Las mujeres han sido una población que ha sido vulnerada dentro y fuera de los contextos bélicos. Se les ha aplicado con creces estrategias de miedo que buscan sacarlas de los espacios políticos. En muchas ocasiones han sido menospreciadas y se les ha negado su papel en la construcción de una nueva sociedad. Tal como recalca Bernal (2006, citado en Cortés et al., 2008), tanto en Colombia como en otros países latinoamericanos la participación política de las mujeres es mucho menor a la de los hombres. Lo que recalca que existe aún una notable subordinación que lleva a la relegación de los espacios de poder. Sin embargo, esto se ha venido desdibujando cada vez más. Y las mujeres comienzan a instaurarse más fuertes en el marco de las transformaciones sociales y en su construcción como sujetos políticos.

Para mostrar un poco como ha sido el avance en nuestro contexto, traemos algunas de las propuestas en un marco normativo, que han ayudado a la formación de mejores espacios de participación política para las mujeres. En Antioquia, la Gobernación de Antioquia, creó la Secretaría de Equidad de Género para las Mujeres por Ordenanza Ni 033 de 28 de diciembre de 2000, que tiene por objetivos liderar, dirigir y coordinar la inclusión de perspectiva de género en los planes, programas y proyectos del Departamento, velar por su efectiva implementación en concordancia con las políticas nacionales hacia el logro de la equidad y la participación de las mujeres, respecto de sus derechos humanos, constitucionales y legales (Gobernación de Antioquia, 2000)

En Medellín, la Secretaría de las Mujeres ha instaurado programas con los cuales buscan que las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes de la ciudad reflexionen sobre la importancia del conocimiento de sus derechos, el fortalecimiento de su autoestima y su autonomía, y la participación activa en sus diferentes contextos. (Alcaldía de Medellín, s.f.).

Con lo anterior, podemos marcar algunas pautas estratégicas con las cuales afianzar los procesos de participación de las mujeres en la transformación de sus contextos. Tal como lo mencionan Martínez et al. (2016), en su investigación, es importante conocer las experiencias de las mujeres, desde su pensamiento y su actuar para poder entender los procesos que se manifiestan allí, y poder implementar estas lógicas en múltiples espacios, pudiendo vencer los obstáculos instaurados por una sociedad patriarcal y un país marcado por la violencia.

Si bien la participación de las mujeres en algunos campos ha ido en aumento durante los últimos años, continúa la necesidad de estudiar las particularidades de cada población. Pues las necesidades de cada contexto llevan a que sus problemáticas sean distintas, no obstante, pueden existir elementos recurrentes que pueden ayudar a la generación de saberes que sean puestos en actos en diferentes espacios.

La participación de mujeres en la transformación de los espacios individuales y colectivos, se ven asumidos como una dimensión política. Estos accionares conforman estrategias de resistencia frente a los discursos hegemónicos y patriarcales que buscan silenciarlas.

Es así que desde el marco del conflicto político encontramos que, para Quiñones (2008), la resistencia entra como “una acción de oposición, un negarse a ceder ante las expresiones de dominación” (p. 152). En nuestra situación actual como país desolado por el conflicto armado, estas expresiones de dominación buscan constituir una sola verdad, una sola perspectiva de la guerra que en muchas de las veces lo que busca es negar la misma existencia del conflicto armado, tal y como lo señalan Jiménez y González (2011), refiriendo el periodo de entre los años 2002 y 2010 como un momento en que era recurrente la negación del conflicto y el señalamiento de éste como una simple acción terrorista.

Bajo esta amenaza de ocultar y silenciar los discursos de aquellos grupos subordinados del poder, como en el caso de las mujeres, surgen acciones tanto individuales como colectivas que buscan reconocerse como víctimas del conflicto y, a su vez, tratan de reconstruir un tejido social. Encontramos que en los trabajos de Villa (2013), se da un análisis del problema social que

representa la violencia y plantea la acción social, y la recuperación de la memoria, como una necesidad para la reparación y como una puesta verdadera de resistencia.

Es entonces que surge el problema de no dejar acallar estos discursos que han sido oprimidos. Desde las diferentes narrativas, que hacen uso de la escritura autobiográfica, se torna posible ver la perspectiva de los grupos vulnerables. Y es mediante el análisis de estas que se logra la construcción de estrategias que puedan ser estudiadas y puestas en acción para lograr el cambio en diferentes contextos.

A raíz de la situación de escala mundial que ha afectado enteramente lo cotidiano. La pandemia generada por el virus COVID-19 se ha convertido en una problemática que dificulta la continuación de espacios de encuentro para el resistir. La situación sanitaria ha llevado a los distintos gobiernos a generar respuestas sanitarias drásticas e inmediatas. Medidas locales como el aislamiento social, preventivo y obligatorio han llevado a cambios dramáticos en las maneras como nos relacionamos con los otros y con nuestro entorno. La situación de alarma repentina ha generado cambios en las formas como se piensan los espacios de integración con otros. Siendo esto particularmente problemático tanto para individuos como colectivos.

Lo anterior se muestra como una problemática añadida al sin fin de dificultades que se presentan en nuestro contexto y, particularmente, que afectan a los grupos más vulnerables de la sociedad. Esta población en concreto ha debido lidiar con el peso de las dificultades económicas, las problemáticas de un sistema de salud precario y ahora con una amenaza a su tejido social ya de por sí fragmentado.

La violencia es causante de un gran deterioro de los lazos sociales y ha favorecido el mantenimiento de un discurso único que intenta acallar las voces que tienen opiniones diferentes. Los sujetos que se han organizado mediante la formación de grupos, como lo es el de “Contar, leer y escribir con Vos”, buscan visibilizar sus perspectivas mediante las acciones conjuntas como la escritura. La actual crisis sanitaria ha aseverado el problema de la organización grupal. “El contexto pandémico y el distanciamiento social, preventivo y obligatorio parecen reforzar aún más el individualismo exacerbado que plantea el neoliberalismo desde sus raíces.” (Pereta y Muzo, 2020).

Esta problemática ha llevado a pensar otras formas de organizarse, siendo internet y las redes sociales una manera de ampliar el espacio de encuentro evitando los posibles riesgos a la salud debido a la pandemia. Estos espacios virtuales, son una forma de proseguir con el accionar político y con la socialización con los otros, Como lo refieren Paz et al., (2020):

Esté espacio público virtual, como tal, se constituye entonces en un espacio político, cultural y social en donde interjuegan dialécticamente la mirada de las/os otras/os, generando un espacio de socialización amplia, que puede devenir en un anonimato o bien una personalización de dichos espacios. (p.19)

Nuestra pregunta surge de este problema, ¿de qué maneras las mujeres que conforman el grupo Contar, leer y escribir con vos, hacen uso de las redes sociales exponiendo su escritura autobiográfica como acción política de resistencia?

En este sentido, se propone indagar y potencializar desde los entornos virtuales, las distintas narrativas autobiográficas del grupo de mujeres “Contar, leer y escribir con vos”, las formas en que han logrado con su actuar resistir al olvido, impulsar con autonomía y liderazgo sus propuestas para una transformación positiva de sus espacios cotidianos y la reconstrucción del tejido social que ha sido roto por el paso del tiempo y la violencia constante.

2 Justificación

El contexto colombiano se ha caracterizado, lamentablemente, por ser violento, por tener a través de los años una incesante guerra interna que ha dejado incontables muertos y millones de afectados. Desde este panorama se han establecido propuestas, grupos e individuos que buscan por diversos métodos sanar y reparar el tejido social. El grupo de “Contar, leer y escribir con vos” se ha constituido desde este panorama, mostrando por medio de sus narraciones y escritos literarios una perspectiva desde las víctimas de los actos violentos.

Es por medio de esta investigación-acción participativa que se logra la interacción directa con las dinámicas del grupo, sus propuestas, expectativas y sus historias más personales. Gracias a esta interacción cercana es posible rastrear conceptos de gran importancia para las ciencias sociales y aún más para el campo de la psicología. Asuntos como la memoria, trabajada desde el punto de vista individual hasta un punto de vista colectivo son punto de referencia para la realización de este trabajo. Así como el paso que la memoria tiene por el proceso creativo capaz de transformar narrativas, de esta misma manera los escritos son capaces de hacer eco en aquellos que los leen.

Es gracias a la relación que se da entre los conceptos académicos, extraídos de múltiples fuentes bibliográficas, con la experiencia práctica, resultado de la interacción con el grupo que se dan espacios para pensar y plantear ideas respecto a la necesidad de espacios de reflexión sobre la multiplicidad de discursos. Tales discursos muchas veces se ven opacados por declaraciones “oficiales” del estado, invisibilizando las perspectivas de los grupos vulnerables, acallando sus voces y enaltecendo un pensamiento hegemónico. Desde el desarrollo de este trabajo fue posible identificar el concepto de la resistencia política en este campo en disputa de los discursos sobre los actos atroces de la violencia.

En la actualidad, debido al avance exponencial de la tecnología y a causa de un estado de emergencia sanitaria mundial, se tuvo que replantear muchas de las dinámicas grupales que predominaban. Es aquí donde nace la oportunidad de explorar, junto con las mujeres del grupo, el alcance que proponían las redes sociales para llevar sus experiencias a otras personas. Esto llevó a la generación de espacios acordes a los propuestos por la práctica de la investigación participativa, en los que se logra establecer un diálogo constante entre la población y los investigadores, generando propuestas y formas de proseguir con los objetivos tanto del grupo a

investigar como de la investigación misma. Desde esta interacción constante surgen reflexiones sobre el mismo proceso investigativo, llegando a cuestionarse constantemente el alcance y los límites del mismo.

La consecución de estos planteamientos nos lleva a mostrar la importancia de este trabajo en múltiples instancias de los estudios sobre las ciencias sociales y humanas.

En lo anterior, debemos resaltar la necesidad de estudiar este tema dentro de Ciencias Sociales y la psicología, pues resalta una problemática que existe en un grupo importante de nuestra sociedad. En el cual, se ven involucradas cuestiones de la relación de los sujetos como grupo particular con sectores sociales que han vulnerado sus derechos. Además, resulta de gran importancia el análisis de la resistencia como posibilitadora de la transformación no solo individual sino colectiva. Hemos optado por la elección de este tema, por la necesidad existente de buscar alternativas que ayuden a generar espacios de cambio en los sectores más vulnerables de nuestra sociedad. A esto se suma la constante sensación de una ruptura de las relaciones colectivas que se han gestado en el transcurso de los años, a causa de la violencia, los desplazamientos y el mismo sistema económico-político que han debilitado el tejido social.

Esperamos que en el transcurso de este estudio y en los resultados del mismo podamos lograr la construcción de un conocimiento útil para el mismo grupo poblacional y para nosotros como sujetos en constante formación como psicólogos. Además, lograr un entendimiento mayor de las diversas perspectivas de vida que plantea este grupo poblacional.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Identificar las posibilidades de la escritura autobiográfica como acción política de resistencia en redes sociales en el grupo de mujeres “Contar, leer y escribir con vos”.

3.2 Objetivos específicos

- Describir la relación que tienen las mujeres con las redes sociales y la posibilidad de hacer resistencia con la difusión de su escritura a través de ellas.
- Analizar las distintas formas de resistencia que se generan a través de la escritura autobiográfica y de la socialización de ésta en redes sociales.
- Explorar el alcance que generan las redes social Instagram como apoyo a la escritura autobiográfica.
- Indagar las posibilidades de creación de redes de apoyo a través de la divulgación de la escritura autobiográfica en espacios presenciales y virtuales.

4 Marco teórico

4.1. Memoria: recordar para transformar

La memoria es un concepto que se ha estudiado y trabajado desde distintas áreas, como lo es, lo histórico, lo colectivo y lo cognitivo, pero en este caso, centraremos la mirada en una memoria que nace desde lo individual y se va convirtiendo en lo que conocemos como memoria colectiva (Jelin, 2002) y es que la historia de la violencia y las guerras se ha construido desde los relatos que narran quienes han sobrevivido, son los testimonios que se recolectan, los que permiten que en la actualidad podamos hablar de lo sucedido (Jelin, 2002).

Es importante entender que la historia y la memoria no son lo mismo, claro está que, el fin último de la memoria es convertirse en historia, pero la historia sigue siendo lo que se conoce como espacios de archivos, guardados de forma objetiva y clasificados, mientras que la memoria busca contar desde otros espacios como el arte, lo vivido, lo sentido; y es que, la memoria no solo necesita ser recordada sino también reconocida con sus emociones, esas que la historia con su rigurosidad no permite contar (Nora, 2008). Por lo tanto, se entiende por memoria aquellos procesos que permiten reflexionar y al mismo tiempo nombrar los hechos, esto desde los “recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos” (Jelin, 2002, p.17). Pero ¿Qué es la memoria? Es la capacidad con la que cuenta el ser humano para evocar un recuerdo, es retener en la mente eventos del pasado que pueden ser revividos individual o colectivamente (Moliner, s.f., citado en Jelin, 2002, p. 18). Es importante considerar que la memoria no solo hace parte de lo particular sino también de lo social, porque es desde las diferentes formas de ver y contar la historia que se puede obtener un panorama más amplio de lo acontecido. Además, los procesos de memoria permiten la construcción y transformación de culturas a lo largo del tiempo, ya que sirve como base de aprendizaje para las nuevas generaciones, porque, ¿qué sería de los seres humanos sin memoria? En muchos de los casos tendrían que rehacer los pasos de un pasado olvidado (Jelin, 2002). Tener presente las acciones del pasado permite crear una conciencia colectiva de la no repetición, sin embargo, construir memoria es hablar de una cultura que favorece la identidad y el sentido de pertenencia como grupo o comunidad, es hacer visible lo invisible, en especial a “los grupos oprimidos,

silenciados y discriminados” (Jelin, 2002, p.10), de tal forma que sus recuerdos en común les propicie seguridad en ellos y en el grupo.

La memoria y el olvido, la conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a acontecimientos traumáticos de carácter político y a situaciones de represión y aniquilación, o cuando se trata de profundas catástrofes y situaciones de sufrimiento colectivo. (Jelin, 2002, p. 10)

Para la construcción de una memoria colectiva se hace necesario la recolección de la información de diferentes fuentes que permitan dar nombre, lugar y rostro a los hechos, en estos casos no solo se habla del recordar para no olvidar, sino que también se abre paso a la denuncia.

Así, construir memoria también implica reabrir heridas que no han sido sanadas. Aquí entra en juego el trabajo de la memoria, ya que el dolor tiende a reaparecer y el reto se convierte en promover espacios de debate y reflexión que permitan tramitar lo sucedido (Jelin, 2002). Para esto es importante pensar en las políticas que se crean alrededor de la guerra, dado que parecen no estar interesadas en la memoria, ya que por lo general suelen centrarse en la reconciliación y el olvido, por lo cual se hace importante construir políticas que permitan crear fuentes de diálogo en donde la meta sea hacer deliberaciones sobre el pasado y el presente, desde una memoria colectiva que cree espacios de sanación, de no repetición y de conmemoración (Jelin, 2002).

4.2. Escritura autobiográfica

La escritura autobiográfica es, en palabras de Gutiérrez (2010), “un recurso idóneo para encontrarse consigo mismo, conocerse y comprenderse, para poner en juego un proyecto de desarrollo personal que involucra no sólo la propia vida, sino la de los demás” (p. 365) De esta forma, podemos comprender este proceso como una construcción personal. Un trabajo que involucra aspectos de sí mismo, de reconocer en sí aquellos elementos considerados importantes para ser comunicados posteriormente. Continuando con la idea, Gutiérrez afirma que esta

asociación existente entre memoria-escritura-oralidad lleva a la autobiografía a representar una forma de re-construcción de la identidad, esto teniendo como base la reflexión propia del autor sobre su vida. Este proceso de escritura es un escape al pasado, que nos lleva a dilucidar aquellos acontecimientos que nos forman como personas. Es un reconocimiento de aspectos importantes de nosotros mismos.

En la actualidad los espacios autobiográficos se han expandido y transformando, esto se debe principalmente a las nuevas formas que se han ido construyendo a través de las necesidades y las posibilidades que los sujetos han encontrado, y es que lo biográfico se ha llevado a una búsqueda del no olvidar, reconocer y resignificar lo vivido (Arfuch, 2014).

Es desde las artes que lo biográfico ha podido ser expresado, en donde ha encontrado una narrativa que le permite comunicarse sin ataduras y de manera transversal, es decir se sirve de estas, pero al mismo tiempo se sale de lo establecido, (Arfuch,2014) y es que lo que se narra no pretende impresionar ni ser elogiado, su búsqueda se encuentra encaminada a sentirse y sobre todo a expresar aquello inexpresable.

Lo biográfico es entonces visto como la forma en la cual se logra dar voz a las experiencias que ocurren en el *“devenir de una “vida real”* (Arfuch, 2014), que se enmarca en el testimonio de vida, en donde lo importante no es mantener los parámetros que han sido establecidos, sino en donde al sujeto se le permita comunicar, exteriorizar, transmitir a su manera lo sentido, lo vivido y de esta forma construir desde lo personal lo colectivo (López, 2015). Es decir, construir una memoria histórica.

En el trabajo de escribir sobre nuestra historia, la memoria se convierte en un elemento importante, pues logra, por medio de las narrativas, una reconstrucción del pasado. Aún más, en momentos en los que la tragedia rodea un escenario histórico. Tal como expone Jelin (2002), las acciones cotidianas que no reflejan ningún cambio a grandes rasgos de una rutina habitual no representan al sujeto una necesidad de ser momentos memorables. Son las rupturas de esa normalidad las que generan en el sujeto un movimiento de emociones y sentimientos que lo lleva a generar reflexiones y búsquedas de sentido.

Los momentos históricos que quedan sembrados en la memoria del sujeto o grupo de sujetos llegan a cobrar sentido en el momento de ser rememorados. Es entonces cuando toma valor la escritura autobiográfica. Para Hernández (1997), carece de importancia esclarecer si este género es literario o si cumple o no con ciertas normas o reglas, la esencia del discurso autobiográfico recae

en la necesidad de cada sujeto de escribir sobre sí mismo. Esto genera una acción de desdoblamiento entre el que escribe en el presente y su versión más anterior, protagonista de un pasado.

Existe, dentro de esta dinámica, la importancia de transmitir, de comunicar, de la búsqueda y complicidad de un lector o un escucha. La relación de complicidad se da en la medida en que un autor sirve de testigo, este trata de dar cuenta, desde su perspectiva, de cómo han sucedido los hechos y trata de dar cuenta de la seguridad con la que los ha percibido. Blair (2008) esclarece mucho más este asunto, teniendo en cuenta la conceptualización del testimonio y el testigo. Del testigo se pueden reconocer tres posiciones; el testigo, el testigo-sobreviviente y el delegativo de la palabra del otro, este último refiere a aquel que puede potenciar este discurso en la esfera de lo público. En otras palabras, busca una mayor difusión de las palabras, y que estas puedan ser punto de partida del pensar y del actuar desde un suceso narrado.

En relación con lo anterior, Sánchez (2018) habla de esta triada entre el que cuenta, el que escucha y el contenido directo de la narración como una relación que debe mantener cierto equilibrio.

Cada elemento relacionado aquí cumple con una función dentro de las lógicas de la comunicación y del actuar con base en los hechos. Cada actor de la triada puede representar una posición diferente, desde el que narra para desahogar sus penas y redimir la tragedia, hasta el que escucha con oídos atentos para encaminar la ayuda. Es por ello que ante las narraciones se debe tener en cuenta desde qué posición se encuentra situado todo el panorama, el contexto global y los actores particulares.

Ante esta dinámica comunicacional, podemos afirmar que las narrativas son variadas y se encuentran ligadas a la perspectiva de sus actores. Es por ello que, al hacer un análisis de nuestro contexto colombiano, encontramos que las perspectivas son diversas y el duelo entre ellas es constante. La búsqueda por lograr un discurso hegemónico ha hecho que esta confrontación deje consigo hechos atroces.

En un país donde la guerra ha afectado gran parte de nuestra historia, los afectados por ella hacen un esfuerzo en la memoria por volver a esos momentos y dar un significado a esos hechos, tratando de transformar el presente por medio de sus narraciones. Aquí es donde resulta importante reconocer la perspectiva de cada actor dentro del conflicto. Tal como lo plantean Franco et al.

(2010), “Cada uno tiene su historia y busca los canales para legitimar la situación que ha conocido o vivido y las razones por las que ha actuado de determinada manera.” (p.12)

La necesidad de recuperar las narrativas de aquellos que han sido directamente afectados por el conflicto es importante para la construcción de la paz y el tejido social. Estos elementos se pueden ver recuperados desde los testimonios, documentos y denuncias que permiten la diversidad de verdades y de puntos de vida, tonos y modos de recordar (Franco et al., 2010)

En Colombia surge un hecho en particular que llama la atención a la hora de tratar el tema de la información que se brinda sobre un fenómeno social como el de la violencia. Nos referimos a la búsqueda de la objetividad del hecho, de una “verdad” de un suceso. Esto genera estudios que buscan entramados de análisis de hechos fácticos y no de la reflexión que suscitan los hechos. Sobre la verdad del testimonio Sánchez (2018) dice que esta depende tanto de quien lo enuncia como del crédito que le otorga aquel que lo escucha y de la relación que se establece entre ambos y el acontecimiento (p. 218). Y es con respecto a los análisis que se hacen en algunos estudios que Nieto (2010) denuncia

(...) todavía las investigaciones basadas principalmente en la voz de las víctimas no han logrado dar el paso de lo testimonial a lo interpretativo, para descubrir en los relatos e historias de vida los referentes simbólicos, las imágenes, las metáforas y las representaciones colectivas que ellas entrañan. (p. 78)

Es por ello que se debe resaltar las perspectivas de aquellos que han sido menos escuchados, invisibilizados, ocultados por un discurso hegemónico. Es necesario volver a los testimonios para poder encontrar un mayor panorama de los hechos, y entender la perspectiva de aquellos que han sido vulnerados. Así lo resaltan Franco et al., (2010):

El testimonio sí busca retar las formas hegemónicas, pues se concentra en un nuevo sujeto antes olvidado, con una forma libre y menos rígida de presentar la historia, que fusiona métodos del periodismo, la literatura, la sociología y la historia, y, a su vez, le da una especial importancia a la otredad, resalta la alteridad e intenta mostrar la heterogeneidad latinoamericana (p.45)

4.3. Resistencia como acción política

La resistencia es un término ampliamente tratado y que puede referirse a distintos procesos dependiendo de la lupa con que este se tome. En lo que concierne a este trabajo, la concepción de resistencia se aborda desde una perspectiva social y política. Muchas de las discusiones que se plantean en torno a este apartado giran alrededor de los postulados de Foucault. Desde allí podemos entender el fenómeno de la resistencia como “un proceso de creación y de transformación permanente; desempeña, en las relaciones de poder, el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión” (Giraldo, 2006 , p.106).

Foucault es de los autores claves para el entendimiento de este concepto, tal como lo presenta Duarte (2012):

(...) cabe aceptar como premisa en Foucault, que preguntarse por la resistencia es un preguntarse por la vida misma en cuanto ésta implica luchas políticas, sociales y económicas; y que las transformaciones en las relaciones con cada una de estas fuerzas no sólo cambian la sociedad, sino, fundamentalmente nos invitan a participar y constituirnos en ella. (p. 99)

El sentido de resistencia se verá siempre desde una relación con las dinámicas de poder. Teniendo en cuenta que vivimos en un periodo histórico en el cual se encuentran estrechamente relacionados los factores económicos con los políticos, las fuerzas de dominación buscan, por ambos medios, mantener a los dominados en esta posición. Desplegando toda una serie de mecanismos de represión. De esta manera lo señala Guattari (2004, citado en Gonzáles et al., 2011):

(...) Guattari argumenta que el Estado nuclear se ha convertido en la figura central del CMI (Capitalismo Mundial Integrado), ya que el Estado está directamente conectado con los componentes esenciales del capital, lo que lo lleva a tener un lugar protagónico en la administración de los mecanismos de control, de represión y modelización del orden dominante en los sujetos(...) (p. 241).

Existe un discurso hegemónico que busca perpetuar el dominio frente a otro tipo de discursos, lo cual trae como consecuencia la búsqueda de una perspectiva única, que sea global y compartida por todos los sujetos. Esta reflexión es asumida por Gonzales et al. (2011) al suponer que el poder que rige nuestra sociedad actual no es algo exclusivamente disciplinario, sino que es un poder de control continuo, sutil e inmediato.

Bajo este panorama es posible afirmar que la resistencia surge como una posibilidad de luchar en contra de un discurso establecido, franqueando las estrategias de dominación y dando la posibilidad de contar una versión distinta que busca afirmar la posición de los dominados en medio del conflicto. Es ahí donde se ubica la posibilidad de resistir. Tal como lo afirma Foucault (1984) “En las relaciones de poder hay forzosamente posibilidad de resistencia, porque si no hubiese posibilidad de resistencia -de resistencia violenta, de fuga, de engaño, de estrategias que inviertan la situación, no habría del todo relaciones de poder” (p. 270). Es apropiada, en forma de síntesis, la interpretación de las relaciones de poder y resistencia que logra Orellana (2012) al decir que “lo peculiar en la resistencia es su doble movimiento, intentar escapar del poder y a la vez contraponerse a él” (p. 163).

4.4. Resistencia, una apuesta individual y colectiva

La resistencia se encuentra inscrita en dinámicas que van más allá de la superficialidad de las relaciones sociales y las relaciones de poder. Esto se encuentra enmarcado en lo que Scott (1990, citado en Tarrés, 2001), denomina como una infrapolítica. Dentro de la infrapolítica se encuentran aquellos discursos y acciones que permanecen ocultos y que son generados por aquellos que se encuentran en una posición de subordinación. Esta forma de resistencia se mantiene bajo un lenguaje y unas representaciones que se entienden desde los mismos grupos de desprotegidos. Esta lucha es igual de importante que la que se puede considerar directa y pública. Bajo el terror que puede generar la clase dominante, las personas elaboran posibilidades de resistencia tales como la falsa sumisión, la ignorancia fingida, el engaño deliberado, la risa, la burla, los chismes; estos son, en palabras de Uribe (2006), prácticas a menudo ignoradas o difícilmente legibles y que su principal propósito es la búsqueda de una supervivencia. En ellas subyace una lucha por la autonomía y por la independencia de todo poder autoritario.

Por otro lado, estas prácticas son consideradas como algo mucho más que acciones en pro de la supervivencia. Pues estas “permiten a las víctimas contrarrestar, minimizar o negociar el poder de los actores armados y da apertura a espacios de protección, autocuidado, re-significación y recuperación de los escenarios de la destrucción”. (Centro de Memoria histórica, 2013, p. 360) El individuo, a través del proceso de la memoria y la narración, comienza a constituir estos espacios de resistencia. Como se puede ver en el trabajo del Centro nacional de Memoria Histórica (2013), en las distintas narrativas de aquellas personas que fueron víctimas del conflicto armado se sitúan acciones de empoderamiento y creacionales de espacios de recuperación de la identidad y la autonomía, que logran visibilizar aquellas grietas de la dominación autoritaria.

Estas acciones, como ya ha sido mencionado anteriormente, cumplen con las funciones de supervivencia y resistencia. Osorio (2001) logra dar un entendimiento mucho mayor de la relación existente entre ambos conceptos, señalando que en ocasiones ambos términos parecen ser casi sinónimos, no obstante, pareciera que el determinante que logra la diferenciación entre ambos es la conciencia crítica como una parte imprescindible en las acciones de resistencia. Aquí el concepto de resistencia en las acciones colectivas convoca a la organización social como un asunto de gran importancia, en tanto los individuos comienzan a generar ideales del deber ser y a verse como sujetos de derecho. La autora nos brinda tres características específicas de la resistencia civil, las cuales son; la afirmación de la propia identidad de los sujetos, la no colaboración con aquellos que están ejerciendo la dominación y la búsqueda de terceras fuerzas que apoyan su causa.

4.5. La resistencia en la virtualidad

Debido a la crisis sanitaria iniciada en el año 2020, la virtualidad como forma de relacionamiento ha aumentado, podemos decir que se ha tornado necesario. Este contexto ha llevado a constituir un nuevo tipo de sujeto, Medina et al. (2011) realizan un análisis de este sujeto virtual, el Usuario. Siendo este una nueva categoría biopolítica. En el entorno virtual, mucha de la información que allí se alberga se encuentra codificada en un lenguaje cerrado, del cual son dueños aquellas empresas dueñas de los sitios. No obstante, esta información se muestra “libre” para los usuarios, los cuales podrán interactuar en estas plataformas desconociendo la forma en que sus propios mensajes se tornan en códigos propiedad de aquellos gigantes tecnológicos.

El que estos entornos sean aparentemente “libres” y “gratuitos” no es para beneficio mayor de los Usuarios, pues esto garantiza una inversión mayor de tiempo en estas, que a fin de cuentas se traduce en mayores datos para las industrias. Aquí se hace una reflexión desde el pensamiento de Deleuze, al considerar estas autopistas virtuales como un mecanismo de las llamadas “sociedades de control”, dicha autopista da libre tránsito a todo aquel que desee conducir, no obstante, se encuentran delimitadas, creando espacios a conveniencia por los cuales seguir avanzando, pero siempre dentro de las barreras establecidas. Medina et al. (2011, p.2)

De esta forma comienza a introducirse un concepto desarrollado por Foucault, el de las sociedades disciplinarias, donde se usaba la normalización como principal instrumento de control social y cuyo objetivo era actuar sobre el cuerpo del individuo social y homogeneizarlo, esto dentro de instituciones cerradas de poder (Dartsch, 2013). Este concepto es transformado por Deleuze hacia las sociedades de control, este tipo de sociedad, como lo plantea Dartsch (2013), parece tener límites menos marcados, siendo de gran apertura para que el individuo se sienta con la mayor libertad, sin embargo, esta configuración social se presenta como totalitaria, en el sentido en que nunca, nada, parece quedar fuera de control. En la transición de una sociedad a otra los mecanismos de control se superponen unos a otros. Lo que en un principio se dio en instituciones reducidas ahora busca ampliarse y pasar desapercibida, guiando nuestros pasos en las vías previamente establecidas.

Ahora bien, en los trabajos de Medina et al. (2011) y de Dartsch (2013) es posible visibilizar un elemento en común. La crítica que se percibe al sujeto constituido bajo las normativas de un sistema neoliberal, en el cual se pretende capitalizar al individuo, reconociéndose como un producto más de consumo sin dejar de lado su gran capacidad de consumir. Por lo cual, todas las opciones son estructuradas a partir de los códigos generados por los usuarios y retornan como caminos limitados.

No obstante, ante esta estructura aparentemente perfecta, se encuentran puntos de fuga, puntos en los cuales esta maquinaria dominante no ha visualizado ni pulido. Es en estos puntos donde se generan procesos de resistencia. Estos espacios surgen de lo que Lazzarato plantea como acontecimientos (2009, citado en Dartsch, 2013), estos no son soluciones definitivas a las problemáticas que imperan en el momento, por el contrario, son posibilidades para la creación, son oportunidades para ordenar la vida y la sociedad.

En este punto Deleuze, nos presenta el acto de creación artística como algo que se encuentra por fuera del orden de la comunicación (1987). Pues la comunicación pretende transmitir una información lineal, ordenada, con la cual no haya posibilidad de desviar el mensaje. La creación es diferente, es una herramienta clara que funge como contra-información y esta es efectiva siempre que se torne un acto de resistencia. En palabras de Deleuze (1987):

“(...) el arte es lo que resiste y es ser no la única cosa que resiste, pero que resiste (...) Todo acto de resistencia no es una obra de arte, aunque de alguna manera lo sea. Toda obra de arte no es un acto de resistencia y sin embargo de alguna manera, lo es.” (p. 6)

El arte es un elemento que perdura con el tiempo, y trasciende a toda comunicación que pretende señalar un camino incuestionable. Es mediante la creación del arte que puede hacerse frente a los discursos hegemónicos que imperan tanto en el campo presencial como virtual. Este último requiere especial cuidado, pues aquellas puestas virtuales deben llevarse al plano concreto material, dando la posibilidad de crear una forma diferente de mundo.

El arte no permite ser codificado, pues el arte para di Filippo (2012), retomando a Deleuze, son sensaciones, preceptos y afectos que se denominan como “seres” o fuerzas, que valen por sí mismos y son capaces de exceder cualquier vivencia. Estas características se encuentran aún en el mero dominio de lo humano, siendo imposible (de momento) traducirse a códigos y reglas del lenguaje virtual. “La creación, como acto, no puede jamás traducirse en un código, porque no hay manera de inscribir allí el flujo y la intensidad del encuentro de los cuerpos reales, en el registro de la virtualidad.” (Medina et al., 2011, p.7)

5 Metodología

5. 1. Enfoque: Cualitativo

El enfoque con el cual se guio nuestra investigación fue cualitativo. Desde esta posición pudimos adentrarnos en la comprensión de la realidad de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, dando la posibilidad de reconocer las singularidades y las particularidades de cada proceso social (Galeano, 2004). Esta comprensión que se realiza del fenómeno no se encuentra en una esfera alejada de nuestra reflexión como investigadores. Tal como señala Flick (2017), estas acciones y observaciones en el campo, nuestras impresiones, accesos de irritación, sentimientos etc., se convierten en datos de propio derecho, formando parte de la interpretación. En consecuencia, se realizó una recolección de datos que permite dar cuenta de la intervención en el campo de acción desde una mirada subjetiva, en donde, nos permitimos explorar emociones, pensamiento y el impacto que esto tuvo en el grupo, “contar leer y escribir con vos”.

La elección de este enfoque metodológico se vio necesario en la medida en que se tiene en cuenta nuestra población y la forma en que nuestra investigación buscó desarrollar los conocimientos en torno a la relación entre escritura y resistencia como acción política dentro de las redes sociales. Es pues en el grupo de mujeres, víctimas de la violencia del conflicto armado colombiano, que escriben, con quienes estudiamos el proceso de la resistencia, teniendo en cuenta los aspectos individuales y relativos de este grupo poblacional, interactuando de manera activa con ellas y construyendo, desde esta interacción, la comprensión de dicho fenómeno.

5. 2. Investigación acción participativa

El método utilizado para la elaboración de este proyecto investigativo es el de la investigación acción participativa. El cual se ve señalado por diversos autores como una manera con la cual la investigación ha de servir como herramienta para dotar a un grupo o población de conocimientos prácticos y necesarios para el abordaje adecuado de su problemática. Este método es una integración entre los investigadores y el grupo a investigar, tal como refiere Montenegro (2014), “el diseño, ejecución y evaluación de los programas y acciones se hace a partir del diálogo entre quienes intervienen y los miembros de la comunidad” (p. 5).

Este método va dirigido a acciones para el cambio social y político, a la vez que busca el progreso de la igualdad y la democracia, al estimular el saber popular y vincularlo a la auto investigación de los sectores desposeídos (Sandoval, 2002).

En nuestra investigación, el conocimiento partió desde la conexión directa con el grupo, para ello fue necesario precisar el contexto en el cual se encuentran inmersas las mujeres escritoras, pues es según las experiencias propias que el concepto de la resistencia se adaptara hacia los intereses del grupo. Es por ello que fue esencial e importante el marcar una relación directa con distintas perspectivas del grupo de mujeres Contar, leer y escribir con vos.

Mediante la conversación directa con las participantes, la lectura de sus narrativas, el establecimiento de espacios para pensar y pensarse alrededor del tema de la resistencia, se estableció una construcción de conocimiento útil para la transformación de sus contextos, en este caso se relacionó con la implementación el aprendizaje para la utilización de las redes sociales como herramienta para resistir.

Paralelo a ello, durante el proceso se les acompañó en la construcción de piezas, el montaje a las redes, especialmente Instagram y con ellas se conversó e hicieron algunos análisis sobre los comentarios, e interacciones de la gente frente a dicho material. Una vez terminada la pandemia, se les acompañó en espacios de socialización presencial y allí se hicieron videos, fotografías y se eligieron fragmentos de sus presentaciones para compartir en las redes.

5. 3. Técnicas de recolección de información

Debido a la naturaleza de nuestra investigación, la forma en que se recolectó la información fue de acuerdo con las experiencias y concepciones de las mujeres participantes del grupo, en torno a la escritura y a la concepción de la resistencia dentro de las mismas prácticas de escritura. Es por ello que resultó necesario explorar las diferentes perspectivas del concepto de forma individual y la construcción de una idea general de manera grupal. Para ello utilizamos el análisis de las narrativas construidas desde un proceso experiencial de los investigadores en relación con el grupo de mujeres.

La entrevista individual semiestructurada nos fue útil en tanto que, nos dio una ventaja para lograr acercarnos a las mujeres, logrando la posibilidad de “motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos” (Díaz et al. 2003, p.163).

Por otro lado, los encuentros grupales, por su carácter colectivo, fueron fundamentales. Allí surgió información del interés y la concepción global de la población frente a distintos fenómenos: la escritura misma, el compartir frente a otros, el llevar sus textos a las redes sociales. Esto está cerca de lo que se trabaja en el grupo focal. Y su concepción focal se refiere al abordaje de un número reducido de tópicos y la identificación de particularidades relevantes desde el punto de vista de los objetivos de la investigación (Sandoval, 2002).

5. 4. Población y muestra

La población definida para el estudio fueron mujeres víctimas de la violencia en Colombia, las cuales realizan procesos de escritura.

La muestra a la cual se dirige el presente trabajo es el grupo de mujeres víctimas del conflicto armado colombiano, “Contar, leer y escribir con vos”. Un grupo de mujeres que encontró en las letras un recurso para renacer y hacer memoria. Las integrantes del grupo están ubicadas en la zona metropolitana del Valle de Aburrá.

5. 5. Plan de recolección de la información

En un primer momento, mediante una entrevista exploratoria con el grupo de mujeres “Contar, leer y escribir con vos”, se buscó establecer un vínculo inicial lo cual, facilitó la aproximación de los investigadores y el grupo lo que generó un ambiente de empatía y confianza. Posteriormente se hizo contacto con aquellas personas que querían participar, voluntariamente y mediante el consentimiento informado, del proceso de investigación.

En un segundo momento, se realizaron entrevistas grupales lo cual brindó un mayor entendimiento de su perspectiva frente al proceso de escritura y su acercamiento al significado de resistencia que pueden atribuir al proceso de construcción de narrativas. Mediante el consentimiento informado se buscó dar claridad de las pautas del trabajo y pedir permiso para la grabación y posterior transcripción de los datos allí brindados.

Por último, mediante la entrevista focalizada de grupos y de la información brindada de forma individual, se construye un concepto grupal de lo que han sido las prácticas políticas, específicamente del proceso de resistencia, desde su actuación en el campo literario.

Este proceso buscó dar cuenta de la aparición del concepto de resistencia desde un primer momento individual, hasta la construcción de un concepto más abarcativo dentro del grupo. Teniendo en cuenta que esta concepción de resistencia emergía de su experiencia en relación con la escritura, con lo que esta significa para ellas y lo que despertan sus textos a la hora de compartirlos.

5. 6. Plan de análisis de la información

Con la información recolectada, se construyó un relato el cual, da cuenta del proceso llevado a cabo con lo que, se realizó un análisis en donde se encontraron categorías que dieron paso a la discusión con otros autores desde los conceptos de resistencia, memoria y acción participativa, esto nos llevó a la construcción de las conclusiones las cuales pretenden dar respuesta a la pregunta de investigación.

5. 7. Unidades de análisis

En la unidad de análisis se trabajó el concepto de resistencia dentro de los usos políticos de la escritura y la escritura autobiográfica en sí misma.

5. 8. Consideraciones éticas

Para esta investigación se tuvo en consideración la Ley 1090 DE 2006 (Código deontológico del psicólogo en Colombia). De acuerdo con esta, es importante tener en cuenta la confidencialidad y el anonimato de los sujetos que participen en la investigación, si así lo desean; así mismo, se velará por el bienestar de las personas, informando debidamente a cada participante sobre el propósito, responsabilidades y riesgos que puede traer la investigación, también se le indicará que puede retirarse en cualquier momento de la investigación y que esto no tendrá ninguna repercusión. Para asegurar que esto haya quedado claro en cada participante invita a firmar un consentimiento informado.

Además, como lineamiento ético se tendrá en cuenta el capítulo VII, Artículo 49. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma. Así mismo, el Artículo 50 afirma que los profesionales de la psicología, al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes. De la misma forma el Artículo 5 habla de que es preciso evitar en lo posible el recurso de la información incompleta o encubierta.

También se tomó en consideración la resolución n.º 008430 de 1993 (4 de octubre de 1993), el capítulo 1, artículo 5. En la que se señala que, en toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar. Asimismo, el artículo 8. Se dice que en las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice. Para esta investigación se considera el Artículo 11.b los sujetos expuestos a la investigación correrán un riesgo mínimo, ya que el método a utilizar es acción participativa, que involucra intervenciones por parte del investigador. Por esto mismo se asume el artículo 13 en el que se expone que es responsabilidad de los investigadores proporcionar atención psicológica al sujeto que lo requiera, si estuviera relacionado directamente con la investigación, para ello se buscará apoyo con los asesores de tesis y, de ser necesario, proporcionar una intervención de primeros auxilios psicológicos y la remisión a los respectivos entes de salud necesarios para cada caso.

6 Resultados

6. 1. Experiencia

La presente investigación fue realizada bajo el modelo de investigación acción participativa la cual plantea, como lineamiento esencial, la interacción constante entre las participantes y los investigadores. Esto da como resultado la generación de aprendizajes en una doble vía. Es por ello que se torna importante la presentación de las experiencias de los investigadores por medio de un ejercicio narrativo. De esta forma se podrá evidenciar las etapas y procesos de construcción con el grupo. Posteriormente, desde esta narrativa, se presenta la elaboración de categorías que ayudaron en el desarrollo del análisis de los resultados encontrados. -

El proceso de acompañamiento que ha tenido su inicio desde el marco de la investigación nos ha presentado diversos retos. De entrada, es bien sabido que, la pandemia que inició en el año 2020 modificó las formas en que las personas podían comunicarse, relacionarse y tejerse como colectivos. Esto nos llevó a replantear las formas en que, desde la virtualidad, se podía seguir construyendo con nuevas dinámicas, las cuales logran realizar procesos de resistencia al olvido y denuncia desde la escritura autobiográfica como forma de expresión de eventos dolorosos.

Posteriormente nos encontramos con un grupo de mujeres que, en su mayoría, no ha tenido un acercamiento detallado al uso de las nuevas redes sociales. Bien sea porque no han visto allí una posibilidad de encontrar nuevos lazos o dinámicas sociales, o porque no se les ha permitido un espacio en el cual logren aprender sobre el potencial de las mismas.

Igualmente, entre los retos encontrados está el establecer acuerdos respecto a los espacios de encuentro. Pues si bien se daban las planeaciones, se presentaban dificultades que muchas veces impedían las reuniones. Al reintegrarse el grupo en sus dinámicas presenciales, el manejo de los tiempos es un factor importante, pues debido a la pandemia, las rutinas han sido modificadas, así como sus intereses y necesidades. Esto ha jugado un papel importante en el establecimiento de los encuentros como grupo. De la misma manera, los intereses de cada individuo del grupo, así como sus necesidades, se tornan un factor relevante a la hora de llevar a cabo un proceso de acompañamiento.

No obstante, y en concordancia con postulados de la investigación-acción participativa, resulta relevante el acompañamiento desde la comunicación directa y constante con los grupos. Siendo los intereses y necesidades de la propia comunidad una de las principales guías y ejes de trabajo. Tal como lo expresa Hernández “se considera a los miembros de la comunidad como expertos en la misma, por tal motivo sus “voces” resultan esenciales para el planteamiento y las soluciones” (p.501).

Es aquí donde se entretejen nuestros imaginarios y expectativas con las realidades de un grupo que ya se encontraba constituido de antemano. Resulta importante resaltar que dentro del propio grupo habitan diferentes intereses individuales, que pueden entretejerse como comunes.

Es de esta forma como damos inicio al proceso de acompañamiento y creación de espacios en pro de escuchar las necesidades e intereses de la comunidad objetivo. Esto en concordancia con los intereses investigativos respecto a las formas en que se desarrolla el concepto de resistencia, anclado a los procesos de escritura autobiográfica y el proceso de comunicación de las mismas, como una forma de denuncia, de darse a conocer, de no repetición.

6. 1. 1. Primeros encuentros

En los primeros encuentros se propició un espacio para conocernos entre todos, compartir algún alimento y ocurrencias de nuestros días. Allí pudimos contar quienes éramos como estudiantes de psicología, cuál era nuestro trabajo y que pretendíamos hacer con nuestro trabajo investigativo. Así mismo pudimos reconocer en ellas sus gustos personales, sus expectativas y algunos intereses alrededor de la escritura y sus proyectos personales. Es aquí donde comenzamos a observar posibles puntos de encuentro entre nuestros intereses y las necesidades que ellas manifiestan. Gracias a esto les informamos respecto a las posibilidades que tienen las redes sociales para dar a conocer sus trabajos personales, sus emprendimientos y la posibilidad de dar a conocer a los demás sus narrativas. En este encuentro, también pudimos saber más de ellas, por qué habían llegado al grupo y cómo se sentían estando allí.

En el transcurso de explorar las expectativas, las necesidades y las fortalezas del grupo, nos expresaron que en ellas existe una necesidad de comunicar sus experiencias, sus relatos, sus

historias, además de la posibilidad de darse a conocer como escritoras que lograron salir adelante pese a la violencia que han vivido. Además de estas necesidades que fueron transmitidas, pudimos observar que en ellas existían necesidades personales, de las cuales podrían verse apoyadas a través del proyecto. Las redes sociales podrían abrir puertas hacia la participación en eventos literarios, así como también dar impulso en sus iniciativas personales con las que suplir sus necesidades económicas. Varias de ellas comunicaron tener emprendimientos como lo son el diseño de cubridores de cama, bolsos y joyas hechas por ellas. Querían que sus artesanías pudieran llegar a más personas y con ello poder apoyarse económicamente.

Figura 1

Encuentro del grupo “Contar, leer y escribir con vos”.



Nota. Fotografía de la colección personal de los investigadores. 2022

6. 1. 2. Creación

Una vez hablados los detalles de nuestro trabajo y de conocernos un poco más, damos inicio a la creación del perfil de Instagram “Contar, leer y escribir con vos”. En este espacio se comenzaría a compartir los escritos, anuncios o información que el grupo en general o las participantes del mismo

quisieran dar a conocer a la población virtual que quisiera leerlas. De entrada, acompañamos el proceso de creación desde las imágenes que allí se verían reflejadas. En un inicio se propuso algunos diseños para el logo de la página en general, y al haber una respuesta positiva de la mayoría de ellas, se implementó el siguiente logo como forma de identificar al grupo en el espacio virtual.

Figura 2

Logotipo creado para la identificación del perfil de la red social Instagram.



Nota. Material de la colección personal del grupo “Contar, leer y escribir con vos”. 2022

Un ejercicio interesante fue el proceso de creación de una “marca personal” para cada una de ellas, con la cual se pudiera sentir identificada y por el que se dieran a conocer en el ejercicio de mostrar sus escritos. Para ello se le solicitó a cada una pensar en un objeto que sintieran que las representaba, así mismo, un color de su gusto y una frase corta muy significativa que pudiera decir algo central de ellas. Estos son algunos de los logos que salieron de este proceso creativo:

Figura 3

Logotipos creados para la identificación de las integrantes del grupo.



Nota. Material de la colección personal del grupo “Contar, leer y escribir con vos”. 2022

Además de este proceso, se realizaron algunos audiovisuales contruidos a partir de otras experiencias de las cuales el grupo ha sido parte. El objetivo de esos videos fue el de hacer un llamado a las personas de los espacios virtuales, a seguir esté proceso y prestar atención a las narraciones de este grupo de mujeres.

6. 1. 3. *Narrar, escribir y compartir*

Posterior a la creación, fue necesario buscar espacios para hablar sobre cómo ha sido la recepción de la página en el entorno digital. Con lo que pudimos encontrar que muchas personas querían sumarse a esta iniciativa, bien sea compartiendo saberes, compartiendo los escritos en sus propios perfiles, u ofreciendo sus habilidades en pro de expandir el alcance del mensaje. Además de esto el grupo de mujeres pudo compartir muchas más experiencias que nos ayudaron a acercarnos más a ellas. En estos espacios pudimos comprender mejor sus escritos desde la significación que ellas les dan. Nos dan sus escritos para ser escuchados con detenimiento y poder encontrar allí elementos importantes que resaltan la verdad desde su perspectiva, su opinión política frente a los hechos y las acciones que hacen al escribir para transformar y resignificar sus experiencias.

Figura 4

Espacio de lectura de la autora Lucely.



Nota. Fotografía de la colección personal de los investigadores. 2022

De estos encuentros se tomaban los escritos que ellas querían compartir en las redes, nos leían, nos contaban su proceso, su inspiración, y posteriormente aplicamos un formato para sus escritos, y estos se compartían con ellas previamente antes de ser subidos al perfil de Instagram.

Las redes sociales han permitido exponer otros procesos en los cuales las mujeres han participado, uno de estos fue en el museo casa de la memoria un proceso en el cual crearon tejidos que iban acompañados de sus escritos, con esto se hizo un video en donde se le invitó a los seguidores a visitar el museo.

Figura 5

Retrato bordado de una de las integrantes del grupo expuesto a las afueras del Museo Casa de la Memoria.



Nota. Fotografía de la colección personal de los investigadores. 2022

Lo realizado a través de las redes sociales, se expuso en la universidad cooperativa de Colombia. Las mujeres fueron invitadas a una ponencia y en esta relataron sus historias al mismo tiempo se pudo observar la reacción del público, muchos expresaron fuertes agradecimientos, mencionando que sus historias permiten ver la realidad de otros y hacer memoria, ya que permiten

reflexionar sobre lo sucedido. “porque esto que hacen ustedes es lo que nos va a permitir que en unos años podamos contar otra historia” otros asistentes mencionaron que se sentían inspirados y que una de las ponencias en las cuales ellas habían estado anteriormente motivó la creación de un espacio en donde se trabaja con niños que han sido víctimas de la violencia.

Un participante preguntó cómo la escritura permitió sacar esa fortaleza y no generó lo contrario como encapsularse, a lo que las mujeres respondieron “ la escritura ha sido muy importante y es como lo que me ha ayudado a seguir adelante porque en la escritura he encontrado que puedo alzar mi voz puedo denunciar, en la escritura he encontrado la forma de tener a mi hijo en el recuerdo y dar a conocer al mundo que mi hijo existió para una sociedad ”Lucely “ la escritura es mi mejor amiga porque ella me dio un lugar en el mundo, ya no escribo desde el dolor” Mari”.

Figura 6

Exposición y conversatorio en la Universidad Cooperativa de Colombia.



Nota. Exposición y conversatorio en la Universidad Cooperativa de Colombia. Fotografía de la colección personal de los investigadores. 2022

Al finalizar el encuentro pudimos reunirnos con ellas hablar un poco sobre cómo se sentían, y sobre el trabajo de las redes sociales, ellas señalaban lo mucho que les había gustado lo que se estaba llevando a cabo y que deseaban seguir aprendiendo, pues ya se sentían con más conocimiento pero al mismo tiempo con miedos, pues sus hijos les comentaban sobre los errores

que habían cometido utilizando las redes sociales y por los cuales se sintieron apenadas, y saber que estaban aprendiendo les permitía sentirse más seguras, también porque las redes sociales les permite publicar sus escritos y que sean conocidos por nuevas personas al igual que sus emprendimientos. También nos comentaron que al igual que querían seguir aprendiendo de Instagram también les gustaría aprender de tik tok.

Los encuentros con las mujeres han sido complejos, algunas reuniones que se han planeado, en muchas ocasiones, terminan siendo canceladas debido a dificultades con los horarios, algunas trabajan y otras se les ha dificultado por temas de salud, el avance ha sido poco, aun así, se citó a una nueva reunión en la cual se pudo adelantar el aprendizaje en la red social Instagram con algunas de las mujeres ya que, no todas pudieron asistir.

Los encuentros con las mujeres han tenido sus dificultades, algunas no tienen suficiente disponibilidad de tiempo, o durante este proceso se les han presentado dificultades de salud, cuidado de familiares, entre otros. En estas condiciones los encuentros no pudieron darse en el número e intensidad con que se planeó con ellas en el inicio.

En los encuentros realizados se les observó muy interesadas por el tema y las explicaciones, al mismo tiempo surgieron dudas y manifestaron sus preocupaciones sobre la consolidación del grupo, pues ya casi no se encontraban por las dificultades anteriormente mencionadas, también nos hablaron acerca de sus sueños, una de ellas se encuentra escribiendo un libro, desea publicarlo sin ánimo de lucro, la idea de publicarlo es ser leídas por otros, que sus palabras sean compartidas entre las personas, y que todos puedan conocer su historia, así mismo otra de las mujeres se encuentra realizando un poemario que tiene intenciones similares.

6. 1. 4. Espacios para transmitir saberes

Durante los encuentros nos dimos cuenta de que no bastaba un acompañamiento sólo de apoyo en la comunicación por medio de redes sociales. Pues esta era una ayuda que podíamos brindarles, pero en últimas se tornaba en un asunto asistencial. Así que para solventar esto, propusimos espacios técnicos en los cuales pudiésemos brindarles asesorías respecto al manejo de las redes, específicamente en Instagram. De esta manera ellas pudieron tener un absoluto control sobre los detalles que querían compartir en su perfil personal. Es por esto que decidimos habitar

los espacios de la universidad de Antioquia, donde contamos con una infraestructura disponible para compartirles estos conocimientos.

Esto se dio a través de encuentros programados cada 15 días, en este espacio se les explicó el uso de la red social Instagram, las interacciones que podían realizar en esta plataforma cómo enviar mensajes, montar imágenes, videos, hacer en vivos, crear historias, interactuar con otros, etc. para ello se les realizó una presentación general luego se procedió enseñarles cómo instalarlo en sus dispositivos móviles y adicional a esto crearon su perfil personal, en el cual subieron y realizaron una descripción en su biografía, en otros espacios se fueron resolviendo las dudas que iban surgiendo, se les realizaba retroalimentación de lo que ya se había trabajado anteriormente puesto que, algunas todavía presentaban dificultades y en esa medida se iba avanzando. Se les enseñó a crear un post, compartirlo y cómo etiquetar otros perfiles. En este proceso ellas compartieron en su perfil el logro creado en donde hicieron mención del grupo “contar, leer y escribir con vos”.

Durante estos encuentros se observó que las mujeres se encontraban muy motivadas pues ya algunas comenzaban a subir fotos y al mismo tiempo nos contaban sus historias sobre su acercamiento a las redes sociales, ellas comentaban que les daba pena preguntarles a sus familiares, dado que, en muchos casos no les prestaban la ayuda o les explicaban de forma tosca.

Estos espacios posibilitaron conocer más de cerca su historia y como habían llegado al grupo “contar leer y escribir con vos”, afirmando que de no haber sido por la escritura no sabrían que sería de ellas, para estas mujeres la escritura ha sido el camino que les ha permitido, que su historia no quede en el olvido, al tiempo que le ha permitido sanar y hablar de otra forma de sus heridas, una de ellas comentó que su vida era muy distinta y que gracias a la escritura es que ha podido ver la vida con otros ojos pues le ha permitido salir del alcohol.

Los espacios de aprendizaje, en el que tratamos de brindar algunas herramientas para el movimiento en las redes sociales, no habita una unidireccionalidad en el conocimiento. Pues en nuestra experiencia junto a ellas nos hemos podido acercar más a la necesidad de las narrativas, en la cual las mujeres del grupo “Contar, leer y escribir con vos” nos demuestra la importancia de pensarnos los acontecimientos, reflexionar sobre ellos y poder plasmarlos de distintas formas, ya no solo por medio de los escritos sino también en bordados, imágenes, puestas teatrales, etc. Estas

formas de expresión artísticas, que no son necesariamente hechas por artistas designados, son maneras en que se expresa la inconformidad, se denuncia y se resiste, de esta forma lo expresa Villa (2017), pues las comunidades que han sido afectadas por la violencia o la violación de los derechos humanos encuentran formas de construcción social, una sustitución simbólica que logra dar un lugar a lo perdido, que evoca resistencia al olvido y surge como denuncia.

Es por estas experiencias junto a esté grupo de mujeres, que nos percatamos de este hecho práctico, en el cual todos podemos actuar como artistas expresivos de nuestras experiencias. No es necesario ser denominados como tal, o ser reconocidos socialmente como ello. Mediante el uso de diferentes técnicas nos es posible transmitir, emociones, sensaciones y vivencias que, en estas situaciones específicas, se caracterizan por la acción de denunciar sucesos que no son traídos a espacios públicos en su generalidad. En uno de sus textos Ilda, una de las conformantes del grupo, nos demuestra un poco de esto:

¡Que ironía! Que ironía tener que dar las gracias, teóricamente, a un estado por ser ultrajadas. Y después de tanto sufrimiento, seguir dando más de lo que tenemos, nuestra sabiduría, nuestro empeño, y seguir dando más y más de sí mismos, porque nuestro único sueño es dar formas de ayudar a conseguir la paz y la justicia, así estemos librando una batalla donde el fusil y este estado corrupto son el arma más potente. Pero las mujeres tenemos armas más extraordinarias, y son las palabras que brotan en nuestro corazón, estas son más fuertes que el fusil y este gobierno destructor. Son nuestras voces las que a diario derrumban barreras para que nuestro clamor sea escuchado (Osorio, 2022).

Es por medio de sus propias manifestaciones, que nos dan a conocer la parte práctica de lo que muchas veces se enuncia en escritos académicos. Y es en esta práctica donde se permite encontrar un sentido a estas palabras desde la misma autora, donde nos demuestra que estas narrativas se encuentran sujetas a momentos específicos de su vida, en los que aún se encuentran vestigios de emociones reprimidas y es por estos medios que logran dar una resignificación de lo que las aflige.

En algunos momentos nos topamos con el cuestionamiento propio y exteriorizado de algunas de ellas en el no saber si lo que se escribe es bueno para ser publicado. A lo que nuestra

respuesta siempre evoca al llamado por expresarse libremente. Nuestro acompañamiento también ha dado apoyo a esa búsqueda por compartir, no sólo por ver las expresiones literarias que usan, sino también por el mensaje que subyace en ellas. De igual manera, este apoyo es bilateral, pues ellas también nos han expresado sus deseos por ver escritos nuestros. Nos brindan aliento para incursionar en estas formas de comunicación de experiencias, nos narran las maneras en que comenzaron y la ayuda que esto supone en su día a día.

6. 2. Resultados

6. 2. 1. Las posibilidades en el uso de las redes sociales

La iniciativa de usar las redes sociales permitió abrir nuevas puertas a la divulgación de la vivencia del grupo Contar leer y escribir con vos, pues el objetivo expresado por estas mujeres desde un inicio ha sido poder compartir con otros sus escritos, ser leídas, poder contar su historia, sus vivencias y sobre todo no quedar en el olvido. Para ellas la escritura permite mantener vivos a aquellos seres que han sido arrebatados, unir lazos entre su pasado y su presente, darle sentido a lo que no tiene nombre y lo que no desea ser escuchado o nombrado. Para Jelin (2002) cada acción de hacer memoria busca poner en el ahora todas las emociones que han sido sentidas, que desean ser escuchadas, que quieren ser comprendidas y entendidas por un otro (p. 27). Aun así, los hechos contados no recurren solamente a vivencias puesto que, el camino que se teje cuando se hace memoria se parece a la relación que tienen la aguja y el hilo, pues una se sirve de la otra para poder crear, sin estas, la capacidad de unir una prenda sería imposible. De la misma forma, las mujeres se sirven de la escritura que, en ocasiones, no relata solamente lo acontecido, sino que se permiten señalar emociones, pensamientos, críticas y reflexiones. Así mismo, la memoria puede ser evocada y transmitida de muchas maneras diferentes. Además de la escritura y el arte, también podemos encontrar la memoria a través de la música, la danza, el cine, la fotografía y otros medios.

Las mujeres de este grupo se caracterizan por una escritura que no ha sido definida por un otro, por el contrario, cada una con sus letras ha encontrado su estilo propio, las palabras en este caso se unen para hacer escritos que terminan siendo poesía, cuentos o reflexiones. Su propio estilo narrativo es a su vez una identificación en el marco de las redes sociales. Las diferentes formas en

que dan a entender sus sentires comienzan a generar una distinción entre ellas, en la lectura de las publicaciones que cada una genera se da la posibilidad de asociar sus ideas a su identidad.

Esta relación de escritura y no olvido ha llevado a establecer espacios para denunciar hechos. En este caso, la red social Instagram permite poder llegar a un mayor número de personas y posibilita subir constantemente lo que ellas desean compartir a los otros, por lo general sus escritos y sus historias tienen que esperar a ser contadas cuando son invitadas a eventos o talleres, mientras que la red social les abre paso a ser más constantes y tomar un papel más activo. Las mujeres han desarrollado la capacidad de compartir de manera autónoma sus relatos, por medio de audiovisuales logran tener control sobre sus publicaciones y lo que quieren compartir. Mediante el aprendizaje del uso de las redes sociales se abre la posibilidad de no solo compartir sus narrativas, sino también, mostrar sus emprendimientos u otras actividades artísticas en las cuales se destacan.

Las redes sociales les han permitido exponer que también son humanas con sueños e ilusiones que tienen una lucha en común, poder denunciar la violencia que se vive en nuestro país, poderle dar una voz a todos los desaparecidos y a las injusticias cometidas con ellas y con todas las mujeres.

6. 2. 2. Espacios virtuales como espacios de resistencia

Compartir narrativas a través de las redes sociales no es solamente un acto comunicacional, es también un acto de resistencia ante otros discursos que habitan en estos espacios. La oportunidad de difusión que brindan las redes sociales es también una oportunidad de denuncia. El espacio virtual se asemeja a un espacio público en el que se puede generar activismo político que tiene como objetivo el brindar a la comunidad en general espacios de expresión. Esta expresión se relaciona con las diversas perspectivas de los hechos. Visibilizar discursos que muchas veces han quedado fuera del conocimiento público. Esto lleva a que tales discursos reciban valor de un sector de la sociedad que quiere conocer sobre estos grupos vulnerados. En aquellos mensajes de apoyo que han recibido las mujeres, tanto en espacios físicos como virtuales, se denota esta necesidad de

las personas de conocer narrativas que muestran realidades del contexto violento en el cual habitan y de cómo es posible salir adelante a tal punto de lograr la resignificación de estos hechos.

6. 2. 3. Transformación en los investigadores

Esté trabajo con las mujeres de “Contar, leer y escribir con vos”, dio paso a comprender elementos necesarios para la construcción de escritos autobiográficos tales como:

- **Impacto de las narraciones**

En las narraciones del grupo “Contar leer y escribir con vos”, se cuentan hechos de violencia que no son ajenos a quienes habitan la ciudad. Los eventos violentos en Colombia han sido históricamente narrados, sin embargo, aquellos que se desarrollan en las cercanías de la ciudad de Medellín tienden a ser invisibilizados. Los eventos narrados por las mujeres del grupo dan cuenta de sucesos ocurridos en los barrios de dicha ciudad y la periferia, transformando la idea de que esto solo ocurre en otros lugares, dando paso a la conciencia de que todas las personas son vulnerables. El reconocimiento de esta vulnerabilidad llevó a la generación de vínculos de empatía entre los investigadores y el grupo. Así mismo, el conocimiento de estas experiencias en espacios virtuales ha engendrado una transformación en la conciencia colectiva, sensibilizando a las personas que se encuentran con estos escritos. Mediante el apoyo recibido por medio de mensajes directos de parte de lectores, quienes se han referido a la importancia de dar a conocer los hechos, un ejemplo de esto es de un chico que nos envió un mensaje directo a través de Instagram ofreciéndonos sus conocimientos en edición y en equipo audiovisual, otro caso es el de una chica que comentó en una publicación la importancia de llevar a cabo estos procesos de visualización en las redes sociales a víctimas del conflicto. Esto nos permite dar cuenta del impacto que genera la difusión de experiencias autobiográficas. Desde la propia experiencia como investigadores, el acercamiento a estas narraciones de primera mano nos permitió generar mayor atención a estos hechos que son habituales en nuestro contexto. Al compartir los escritos y las experiencias por medio de las redes sociales se abrió la oportunidad de pensarse en la importancia de entablar nuevos espacios de comunicación y difusión con otras personas que, quizás, no han tenido en cuenta las

realidades diversas de las personas en su contexto. Es por ello que hemos podido dotar a las redes sociales de una gran importancia a la hora de ser usadas como puentes para la transmisión de este tipo de hechos y la posibilidad de construir un tejido social que busque apoyar a las poblaciones que han sido vulneradas. Por otra parte, el compartir estas narraciones permiten una invitación al público espectador a generar sus propios escritos, abriendo la posibilidad de replicación en estos espacios virtuales.

- **Formas de narrar los hechos**

Para la constitución de una narrativa, se debe tener en cuenta elementos de la subjetividad, asuntos como la experiencia, las emociones, la percepción de los hechos, la relación con otros momentos de la vida, etc. Son conceptos que se encuentran presentes en el proceso creativo de una narración que busca traspasar los límites de la literalidad. Es posible que, en el momento de querer transmitir una historia, ésta se presente siguiendo un orden cronológico de cómo sucedieron los hechos. Esta forma se encuentra directamente relacionada con la capacidad de hacer memoria de lo sucedido. No obstante, formas como las propuestas por el grupo de mujeres “Contar, leer y escribir con vos”, en el que los hechos narrativos se van construyendo a partir de simbolismos, se encuentran más asociados a la comunicación de la subjetividad. Esta manera no busca recrear una forma de cómo sucedieron los hechos de manera exacta, sino que, buscan generar en el lector un sentimiento de familiaridad de las emociones, generando empatía por las vivencias.

Esta forma de creación se da en la relación de elementos metafóricos con eventos de la historia propia. Como lo narró Lucely, al describirnos su proceso creativo al momento de realizar uno de sus escritos, en el cual, fue necesario volver a experimentar emociones evocadas en relación a un objeto específico que hacía alusión a una pérdida.

- **Necesidad de comunicar y replicar**

La expresión de emociones, sentimientos y pensamientos por medio de formas artísticas es una forma necesaria de comunicación de experiencias difíciles. Transmitir estas experiencias no es solamente un trabajo liberador para el sujeto que comparte, sino también, se torna una acción colectiva importante. Reconocer el trabajo comunicativo de otros lleva a entender al sujeto su propia capacidad comunicativa. Lo que genera una reflexión sobre la necesidad de compartir

elementos en común como lo puede ser los temas relacionados con la violencia. Esto comienza a surgir como acciones desencadenantes de las cuales las personas identifican y replican. Desde el grupo se ve esta iniciativa por compartir al resto la importancia del acto de escribir y comunicar. Si bien esta acción puede ser voluntaria y directa, como una forma de enseñanza activa. También es posible que sea un elemento secundario de su acción como escritoras. Un ejemplo claro de esto fue el ofrecimiento constante por parte de las mujeres hacia la enseñanza de formas de transformación de experiencias en narrativas, a la vez que se promovía iniciativas para la construcción de escritos por parte de los investigadores.

6. 2. 4. Retos en la investigación acción participativa

La experiencia en el acompañamiento del grupo fue fundamental para centrar las bases de lo que se entiende por investigación acción participativo. Saber que muchas veces la realidad se pone en conflicto con las expectativas de los investigadores es solo un conocimiento que se adquiere durante la práctica. La investigación bajo esta modalidad tiende a presentar diversos retos y dificultades con las cuales se debe lidiar en el proceso de encontrar soluciones a las problemáticas de las comunidades o en la generación de nuevos saberes.

- **Impedimentos individuales dentro de los grupos**

Siguiendo los lineamientos que plantea Montenegro (2004) las personas se deben encontrar presentes activamente durante todo el proceso de intervención, e incluso tomar la mayoría de decisiones en conjunto para dar solución a determinados problemas. Este planteamiento no tiene en cuenta las variables individuales que llevan a la incapacidad de generar espacios conjuntos, puesto que los sujetos se encuentran rodeados de hechos incontrolables que generan restricciones. Esto lleva a que asuntos como el establecimiento de tiempos y espacios sea una gran dificultad para tener un papel activo en los grupos. Como lo sucedido en este proceso, donde algunas de las participantes manifestaron su preocupación por la falta de asistencia de sus compañeras.

La falta de espacios de encuentros periódicos genera en el grupo sentimientos de fractura, lo que lleva a que la constitución de objetivos tomé dimensiones individuales, dejando de lado los propósitos iniciales del grupo. Es necesario que en los grupos se encuentre un asunto de permanencia y reconocimiento constante de los integrantes, de esta forma se logra constituir un plan común, el cual se desdibuja en las mujeres puesto que, al no haber encuentros reiterativos se ven las metas en común alejarse. Sobre esto recae la posibilidad de pensar el momento por el cual atravesaba el grupo y las integrantes del mismo. Fue importante haber tenido en cuenta las perspectivas de cada una de ellas e indagar por los intereses que tenían tanto dentro del grupo como fuera de él.

En algunos casos pudimos ver que algunas tienen ya intereses distintos a los que se podrían trabajar desde dentro del grupo, mientras que otras optan por buscar expandir el grupo en sectores más oficiales para seguir con su quehacer político. Muestra de esto fue la sugerencia a participar en programas de la alcaldía de Medellín para la integración oficial del grupo en los planes de gobierno actuales. Entre estas diversas perspectivas como investigadores fue necesario tomar una postura de acompañamiento a sus decisiones y no tomar partido en las mismas, pues es necesario reconocer que la compañía en el proceso es limitada y que el núcleo del grupo se centra en las acciones que ellas mismas pueden proponer y generar.

- **El lenguaje común entre investigadores y población investigada**

Para la construcción de saberes conjuntos entre investigadores y la población de estudio se torna necesario que exista un lenguaje común. Con esto nos referimos a que los términos que se usan entre ambas partes sean comprensibles. De esta manera es posible una construcción más adecuada de metas y objetivos conjuntos. Por esta razón, y con el fin de que se cumpla esta relación de conocimientos se propuso la generación de espacios educativos, en los cuales se pongan en discusión los saberes de ambas partes. En nuestro caso, el espacio virtual es un contexto que, como jóvenes investigadores, hemos tenido más posibilidad de habitar. Mientras que, por otro lado, las mujeres del grupo han tenido mayor dificultad para permanecer en ellos. Por lo que se tornó una necesidad diseñar espacios para detallar conceptos. Lo que permitió discusiones respecto a las formas de proseguir con las acciones en las redes sociales y que se tuviese en cuenta la participación de la mayoría.

De esta interacción con las redes sociales, se generaron diversas experiencias. Entre ellas se encontró un temor inicial por el uso de una forma de interacción novedosa en la cual no se tenían habilidades. Igualmente, estuvo presente un sentimiento de resistencia a interactuar allí, por lo que se delegaba las posibilidades de expresión en la virtualidad a los investigadores. Estas reacciones se fueron atenuando para algunas de ellas con el uso reiterado de las redes sociales, gracias al acompañamiento de personas cercanas, las cuales pudieron servirles de guías para algunas dudas que presentaron.

- **Aparición de Metas y objetivos en el proceso**

Un detalle de gran importancia en esta modalidad es la aparición de nuevas necesidades o problemáticas en el transcurso del proceso. Algunas de ellas se dan desde un llamado más individual y algunos desde lo colectivo. Estas apariciones llevan a los investigadores a plantearse preguntas respecto a sus capacidades y saberes, lo que lleva a identificar los límites de su accionar. Ahora bien, con este conocimiento, los investigadores deben responder de una manera pasiva, en el que reconocen sus potencias y prefieren quedarse en esta posición cómoda. O, por el contrario, buscan aceptar el reto e indagar por las posibilidades para satisfacer estas nuevas necesidades. Claramente esta última opción deja en los investigadores una responsabilidad enorme frente a las demandas de los grupos, los cuales deberían de buscar la misma posición activa para que, en conjunto, se pueda llegar a la consecución de las nuevas metas, esto crea en el investigador dualidades que se deben ir resolviendo sobre la marcha, si bien el grupo de mujeres presentan problemáticas, no todas pueden ser solucionadas por los investigadores, se vuelve importante generar desde el grupo soluciones, así cuando ya no se tenga el acompañamiento, el grupo puedan sobrepasar los obstáculos.

7 Discusión

Con el fin de exponer los hallazgos del proceso investigativo, respecto a las formas de resistencia por medio de la escritura autobiográfica en las redes sociales, nos es necesario retomar los antecedentes investigativos propuestos en el planteamiento del problema.

De entrada, autores como Franco et al. (2010) evocan la importancia de reconocer las historias de aquellos que se han visto relacionados de uno u otra forma en los conflictos. Estas formas de reconocimiento se dan en la medida en que se logran comunicar al resto por medio de testimonios, documentos y denuncias que permiten la identificación de diversas verdades. Este hecho fue reconocido en nuestra investigación, en la medida en que, cada integrante del grupo de mujeres cuenta con una forma personal de reconocerse como víctima. El reconocimiento busca, a su vez, la denuncia de los hechos y las verdades que muchas veces han sido menospreciadas.

Las narrativas que vimos en el proceso investigativo tienden a ser fragmentos ilustrados de referencias simbólicas o metafóricas. Nieto (2010) en forma de denuncia recalca el hecho de que las investigaciones que se basan principalmente en la voz de las víctimas no dan el paso al reconocimiento interpretativo de sus narraciones, sino que buscan quedarse en un plano de lo meramente testimonial. Si bien el testimonio es un elemento importante a la hora de construir de manera más completa los hechos, los escritos seleccionados para ser compartidos en las redes se destacan por mantener su estilo interpretativo, dando la facilidad de ser leído por cualquier persona y manteniendo las emociones y sentimientos que las autoras buscan transmitir, además de referencias las experiencias de las cuales han sido víctimas. Enseñando así, una forma de narración autobiográfica que es posible ajustar a lo que denomina Hoyos (2018) como una poesía testimonial. Una forma en que se muestra no solo la capacidad empática verbal, como forma de creación, sino también una forma de participación política.

La interacción en este espacio virtual ha facilitado la transmisión de ideas, iniciativas y posturas políticas alrededor de sus experiencias como víctimas. Así lo reconocen Paz et al. (2020) al señalar que la virtualidad se comienza a constituir como un espacio político, cultural y social en el que se relacionan múltiples perspectivas. Este mismo ideal de espacio virtual fue identificado en el proceso investigativo, pues desde allí se hizo posible la visibilización de discursos, la invitación a eventos de participación política y la posibilidad de relacionarse con otros.

Ahora bien, al hablar de la resistencia en estos espacios, y haciendo una revisión del trabajo realizado por Villa (2013) se presenta la construcción de la memoria como un pilar fundamental para hablar de resistencia. Podríamos entender entonces que, esta resistencia, se da como forma de evitar el olvido, de mantener en el discurso público esas narrativas que se han dejado de lado. Por otra parte, al observar el trabajo realizado por Quiñones (2008) la resistencia habla más de una relación de oposición ante expresiones de dominación. En lo encontrado en el proceso investigativo vemos que la resistencia se encuentra, en mayor medida, relacionada al sentido descrito por Villa, en tanto que los trabajos realizados por las mujeres se encuentran dirigidos al no olvidar los hechos que las han marcado, a no olvidar a las personas que les ha arrebatado la violencia. Si bien ha sido forma de contraponerse a discursos que niegan la violencia, en el análisis de la experiencia se denota la importancia de mantener vivos los recuerdos.

En esta lucha por el reconocimiento, se construyen espacios que permiten resignificar y darles lugar a los hechos ocurridos. Según Jelin (2002) cuando hablamos de la construcción de memoria aparecen dos momentos, uno es el miedo al olvido y la otra revivir el pasado, lo cual se enmarca en el cuadro de lo político, puesto que, las mujeres juegan un papel decisivo y participativo en la búsqueda de rememoración en donde, se reviven sucesos que traen consigo dolores y las reapariciones de heridas. Desde las narraciones de estas mujeres se evidencia una resignificación del dolor. Su objetivo cuando escriben, no solo se encuentra situado en relato de los sucesos, sino que también, exponen denuncias, reflexiones y el deseo de ser escuchadas. La memoria implica un trabajo desde el actuar, puesto que, la transformación del sujeto y la sociedad es uno de los pilares más importante a la hora de hacer memoria sobre sucesos que no desean ser repetidos (Jelin, 2002). Esto se vio evidenciado en el discurso emitido por las mujeres, en el cual hacían alusión a el deseo de implementar estrategias, las cuales tienen como finalidad crear difusión de sus escritos, también se pudo reconocer el impacto que estas narrativas tienen en la comunidad puesto que, los

participantes de los eventos hicieron alusión a lo que les había generado el escuchar o leer sus relatos, como por ejemplo la motivación de crear espacios de acompañamiento a otras víctimas. Esto se relaciona con lo propuesto por Jelin (2002) ya que, sobre la memoria se resalta la importancia de proporcionar espacios de reflexión que también permiten planear el futuro, aquí es donde se da el accionar y no desde el reportar y archivar más casos de víctimas que solo terminan sirviendo para dar resultados que no trascienden la realidad.

Ahora bien, con relación a los hallazgos encontrados en esta investigación resaltamos los conceptos de: memoria, resistencia y narrativas en conjunción con los espacios virtuales. Esto con el fin de enriquecer conceptualmente estos ejes.

El concepto de memoria como hemos visto se encuentra fuertemente relacionado al de resistencia. Así lo remarca Osorio (2001) al señalar que en ocasiones ambos términos parecieran sinónimos, salvo que la resistencia requiere una conciencia crítica para lograr generar acciones. Así mismo, el autor continúa proponiendo que para este acto de resistencia es necesario la presencia de acciones colectivas que convoquen a la organización social. Si bien, son necesarios estos espacios, descubrimos que estos pueden ser a su vez virtuales. La virtualidad es uno de los lugares en los cuales es posible fomentar la organización de los grupos. La resistencia al olvido, y a la búsqueda de reconocimiento se ve apoyado por las herramientas propias de las redes sociales.

Para la permanencia de los elementos identitarios de las mujeres en las redes sociales se introduce el fenómeno de la creación artística por medio de las narrativas. La creación de escritos, poemas, reflexiones y posturas políticas que se apoyan de elementos audiovisuales, son maneras en las cuales se plantea las posiciones de cada una. Esta creación, se asemeja al concepto de creación artística mencionado por Deleuze (1987) donde indica que toda obra artística en sí misma no es un acto de resistencia, pero al mismo tiempo lo es, porque cuenta con la capacidad de perdurar a través de los años. Esta observación nos da mayor claridad en esas formas de resistencia a partir de la creación narrativa.

Ahora, hemos encontrado que no todo acto narrativo que se proponga en estos espacios debe ser catalogado como una forma de resistencia. Pues podríamos confundir otras iniciativas que nada tienen que ver con este concepto. Para que un acto narrativo pueda considerarse como una

puesta de resistencia es necesario tener presente las siguientes características; que se tenga una intención propia en el mismo, que estas se pueden llevar desde lo comunicativo a lo expresivo. Además de esto, resulta necesario que exista una necesidad de ser transmitido a otros. Ya que esto permite transformar desde lo individual a lo colectivo, esto es resaltada por Blair (2008) como la búsqueda de una relación de complicidad entre el autor de la narrativa y un testigo de esta. Aquí es donde se impregna de un valor colectivo que lleva a la generación de una memoria histórica, como lo señala López (2015).

Para esta comunicación a los otros, se debe tener en cuenta las estrategias que se usarán para la visualización de los mismos. Este elemento se encuentra relacionado con el estilo individual como se presentan los escritos. Este hecho se remarcó en el proceso investigativo a la luz de generar un Icono con el cual las mujeres pudieran verse identificadas en los espacios virtuales. Este proceso lleva a que, si bien existe un sentido de colectividad en el grupo, se logre visibilizar las posiciones individuales dentro del mismo.

Un último elemento importante se encuentra relacionado con la búsqueda y estructuración de cambios. Dicho por Giraldo (2006), es un proceso de creación y transformación permanente. En lo visto, esta búsqueda por el cambio no necesariamente conlleva a factores externos, sino que este puede darse desde dentro del propio sujeto. Por medio del proceso narrativo se generan movimientos internos con los cuales resignificar los hechos narrados, a la vez que se vuelve al asunto del no olvido.

Por otra parte, y con relación a la forma de investigación que llevamos a cabo, debemos resaltar algunos puntos importantes que surgieron desde la experiencia. De entrada y como su nombre lo indica, la investigación acción participa requiere de una posición activa tanto de la comunidad como de los investigadores. Esta posición debe ser constante, y se debe asumir la toma de decisiones como una necesidad en conjunto. Tal cual lo indica Montenegro (2014) este modelo de intervención tiene como premisa que las personas se encuentren presentes activamente durante todo el proceso. Ahora bien, este modelo debe tener en cuenta las variables subjetivas en las que se encuentran sujetos los individuos del grupo. Si bien un grupo se encuentra reunido siguiendo unos intereses en común y unos objetivos marcados en conjunto, muchas veces las personas cuentan con otras situaciones que impiden la cohesión constante en el mismo. Esta limitación

dentro de esta forma de investigación no se ha observado como una dificultad en algunos textos de revisión, por lo que surge la necesidad de poner en discusión este elemento.

La fragmentación del grupo con el paso del tiempo es un elemento que fue notable en la experiencia de trabajo. Esta problemática se ve asociada a la aparición de metas y logros que, en muchas ocasiones, obedecen a un carácter individual de los participantes, más allá de la construcción desde lo colectivo. Esta forma de individualidad obedece a unas necesidades que limitan con las acciones generadas desde el proceso investigativo y desde el grupo mismo. Por lo que aumenta la posibilidad de disparidad de objetivos de las integrantes.

Pese a esto, es notable el sentimiento de pertenencia por un grupo que ha tenido una historia conjunta. Desde ese afecto por el grupo, las mujeres que han manifestado su preocupación por la disolución del mismo, buscan ideas y estrategias de solución ante esta problemática. Como lo es la proposición de metas a la cual se pueda llegar únicamente desde el trabajo grupal.

Los espacios de aprendizaje propuestos por los investigadores generaron alternativas para compartir como grupo, desde allí se dio paso a los sentires y propuestas anteriores. Pero, surge la preocupación por la integridad del grupo una vez se culminen estos espacios. No obstante, se espera que, gracias a la adquisición de conocimientos relacionados al manejo de las redes sociales, se disponga de un espacio novedoso para que, desde el grupo mismo, se dispongan nuevas propuestas de divulgación de sus escritos y seguir generando procesos de resistencia y denuncia. Este elemento es señalado por Montero (2014) como el *empowerment*, en el cual los “intervenidos” obtienen un mayor grado de control sobre las problemáticas que enuncian. Este empoderamiento (*empowerment*) es asumido por Villa, Insuasty (2016) no solo como ese control sobre los problemas, sino también como una generación del espacio político y transformador que surge desde la iniciativa del grupo. La posibilidad de conocer sobre los elementos propios de las redes sociales da paso a la construcción de iniciativas desde la misma virtualidad. Este proceso dio la oportunidad de explorar un campo que, en la mayoría de los casos, es un terreno desconocido que puede generar rechazo y temor en las personas más adultas pero que deja la posibilidad de aventurarse a conocer aún más. Esta experiencia ha logrado dejar una puerta abierta hacia un conocimiento nuevo de la virtualidad y las formas en que estos espacios pueden ser aprovechados.

8 Conclusiones

El presente trabajo aborda la relación que hay entre la resistencia, la memoria y la narración a través de las redes sociales en el grupo “Contar, leer y escribir con vos”.

- El grupo de mujeres se encontraba consolidado previamente, lo cual facilitó la identificación de iniciativas que se dirigen hacia la divulgación, reflexión, resignificación y el no olvido de sus escritos. La creación de la red social Instagram sirvió entonces como potencializador, ya que permite trasladar lo que ya se estaba realizando en el grupo a la virtualidad. En consecuencia, se obtuvo una buena adherencia por parte de las mujeres a la implementación de nuevas estrategias de divulgación, puesto que se observó el deseo de aprendizaje y el uso de esta para subir sus escritos.
- Los sentimientos y las reflexiones que manifestaron las personas sobre los escritos de las mujeres se relacionan con las transformaciones y el cambio que estas deseen generar a través de sus narrativas. Esto se identifica como una construcción de memoria y resistencia que requiere la compañía de un otro, puesto que son estos los que comienzan a jugar un papel participativo y complementario en la creación de estos procesos, dando cuenta de que cada historia requiere ser escuchada para que los sucesos no queden en el olvido.
- Por otro lado, no se pudo identificar el alcance que tenían las redes sociales como apoyo a la escritura, en consecuencia, de que, este tipo de investigación requiere de un mayor tiempo de observación con el cual no se contaba. Esta problemática se encuentra relacionada a la falta de cohesión presentada por el grupo en los últimos momentos.
- Según lo visto en el proceso de acompañamiento, existen variables importantes desde la individualidad de los integrantes del grupo, que pueden facilitar o entorpecer la cohesión del mismo. Algunas que pudieron ser identificadas se relacionan con los tiempos programados para los encuentros, la necesidad de la

iniciativa de un otro para la creación de los mismos y las dificultades que surgieron a nivel de salud. Por otra parte, en favor del proceso está la posibilidad de dar a conocer sus escritos y emprendimientos por medio de las redes sociales y el encuentro con sus compañeras.

- El proceso de resistencia asociado a las narrativas autobiográficas se encuentra directamente integrado al proceso de hacer memoria. Esta memoria juega un papel fundamental de denuncia de los hechos, generando una perspectiva válida de los sucesos violentos ocurridos en nuestro contexto. A la vez que se integra como un llamado a la No repetición.
- La virtualidad, especialmente las redes sociales, es un espacio que ha tomado mayor relevancia para el activismo político. Por ello se torna importante brindar conocimiento y acompañamiento en el aprendizaje a aquellas personas que tienen mucho por narrar pero que debido a diversas circunstancias no se encuentran tan familiarizadas a este contexto virtual.

9 Recomendaciones

Se recomienda a las próximas investigaciones la promoción de iniciativas que permitan a las mujeres apoyarse mutuamente en la divulgación de sus escritos como una estrategia clave para fortalecer la cohesión del grupo de mujeres "Contar, leer y escribir con vos". Una forma de lograr esto es establecer tiempos de encuentro regulares. Además, la exploración del alcance de las redes sociales, en particular Instagram, como herramientas para apoyar la escritura autobiográfica y la construcción de memoria y resistencia, puede ser una herramienta útil.

Es importante fomentar la participación de las mujeres en capacitaciones y talleres para fortalecer sus habilidades en el uso de herramientas digitales, específicamente en el uso de redes sociales como herramientas de divulgación. También es necesario crear espacios de reflexión y análisis sobre las distintas formas de resistencia que se generan a través de la escritura autobiográfica y su socialización en redes sociales en la lucha política y social.

Es fundamental crear redes de apoyo presenciales y virtuales que permitan a las mujeres compartir sus experiencias y conocimientos sobre la escritura autobiográfica y la construcción de memoria y resistencia. Realizar un estudio más amplio sobre el uso de las redes sociales por parte de grupos de mujeres para compartir sus escritos autobiográficos y su relación con la resistencia y la memoria, es una estrategia valiosa. Además, se deben analizar las barreras que enfrentan las mujeres para participar en estos grupos y compartir sus escritos.

Investigar cómo se pueden implementar redes de apoyo efectivas tanto a nivel presencial como virtual es fundamental. También es importante explorar otras formas de expresión y narración que puedan ser utilizadas por grupos de mujeres en contextos virtuales para la resistencia y la memoria.

En el trabajo de investigación, es importante tener en cuenta algunos elementos clave, como el enfoque crítico, el estudio de casos, el trabajo colaborativo, la ética y la reflexividad. El enfoque crítico permite analizar cómo las redes sociales afectan las posibilidades de resistencia y denuncia. Realizar un estudio de casos sobre cómo diferentes grupos, comunidades o individuos han utilizado las redes sociales como herramienta de resistencia y denuncia es útil para comprender las diferentes formas en que se está utilizando esta herramienta. Trabajar en colaboración con los grupos que se

desea estudiar es fundamental para obtener una visión más completa y realista de cómo se está utilizando las redes sociales para la resistencia y la denuncia. Es fundamental tener en cuenta los aspectos éticos en el trabajo de investigación, especialmente en el uso de datos e información personal de las personas que participan en el estudio. Por último, reflexionar sobre el impacto de las propias acciones y decisiones en el proceso de investigación es fundamental para garantizar la calidad y validez de los resultados obtenidos.

Referencias

- Arfuch, L. (marzo, 2014). (Auto) biografía, memoria e historia. *Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria.1.* pp. 68-81.
- Bautista, F. & González, A. La negación del conflicto colombiano: un obstáculo para la paz. *Espacios Públicos, 15(33)*, 9-34. <http://bitly.ws/ADvZ>
- Blair, E. (2008). Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s). *Estudios políticos.* (32). 88-115. <http://bitly.ws/ADw9>
- COASUMA (2017). *Las historias de vida. Ojalá nos alcance la vida. Historias de vida de personas mayores víctimas del conflicto armado colombiano.* Centro nacional de memoria histórica. <http://bitly.ws/ADwa>
- Cogollo, O. S. N. (2016). Memorias e imago-narraciones de la Violencia y el conflicto armado en la obra De Juan Manuel Echavarría, (Tesis doctoral). Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Colombia. Asamblea Departamental de Antioquia. (2000). Ordenanza 033 del 2000 (diciembre 29): Por medio de la cual se crea la Secretaría departamental de equidad de género para las mujeres. Asamblea Departamental de Antioquia.
- Colombia. Congreso de la República. (2011). Ley 1448 de 2011 (junio 10): Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Diario oficial.
- Colombia. Corte Constitucional. (2010). Sentencia T-045/10 de 2010: Víctima de conflicto armado interno que ostenta la calidad de desplazado. M.P. María Victoria Calle Correa. Corte Constitucional.
- Colombia. Ministerio de salud Nacional. (1993). Resolución 8430 DE 1993 (octubre 4): Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Ministerio de salud Nacional.
- Cortés, D., Parra, G. & Domínguez, M. (2008). Participación social y política: estudios de liderazgos femeninos en Bogotá y Cundinamarca (Colombia). *International Journal of Psychological Research, volumen 1(1)*, 40-48. <http://bitly.ws/ADwj>

- Dartsch, G. (2013). Virtualidad y actualidad del acontecimiento: la capacidad de resistencia de las multitudes en las sociedades de control. *Question/cuestión*, 1(38), 41-54
- Deleuze, G. (1987). ¿Qué es el acto de creación? [Conferencia]. ¿Qué es el acto de creación? Conferencia en la Femis, Paris, Francia. (B. Prezioso, Traductora). <http://bitly.ws/ADwo>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <http://bitly.ws/ADwZ>
- Duarte, L. (2012). La resistencia en Foucault. Algunas relaciones en torno al 15-M. *Revista Filosofía UIS*, 11(2), 97-122. <http://bitly.ws/ADx4>
- Flick, U. (2017). Introducción a la investigación cualitativa. *Morata, S.L.* 254- 262. <http://bitly.ws/ADx7>
- Foucault, M. (1984, 20 de enero). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. *Nombres: Revista de Filosofía*, 1(1), 95-116. <http://bitly.ws/ADxa>
- Franco, N., Nieto, P. & Rincón, O. (2010). *Tácticas y estrategias para contar [historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia]*. Centro de competencia en Comunicación para América Latina.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social Cualitativa. El giro en la mirada*. La Carreta Editores E.U
- Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa*, (4), 103-122. <http://bitly.ws/ADxg>
- González, S., Colmenares, J. & Ramírez, V. (2011) La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*. 8(15), 237-254. <http://bitly.ws/ADxp>
- Gutiérrez, M. (2010). Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal. *Educere*, vol. 14(49), pp. 361-370. <http://bitly.ws/ADxu>
- Hernández S, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hernández, F. (1997). Escritura autobiográfica y destinatario. *Publicaciones Universidad Complutense*, 427-438.

- Herrera, M. & Pertuz, C. (2015). Narrativas femeninas del conflicto armado y la violencia política en Colombia: contar para rehacerse. *rev.estud.soc*, 53, 150-162. doi: <http://bitly.ws/ADxw>
- Hoyos, A. (2018). Poesía testimonial escrita por mujeres: memoria de la violencia en Colombia. *La manzana de la discordia*, 13(2), 7-20. <http://bitly.ws/ADxN>
- Jelin, E. (2002). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? En Siglo XXI (Ed.), *Los trabajos de la memoria* (pp. 17-38). <http://bitly.ws/ADxV>
- López, R.A. (enero, 2015). Escribir para cuidar de sí y del otro: pensarse, crearse y regir desde la escritura. *Actualidades Pedagógicas*. 65(12). pp. 229-244.
- Martínez, L., Quintero, J., Londoño, A. & Klimenko, O. (2016). La participación política de la mujer en la Comuna 4 - Aranjuez, de Medellín (Colombia). *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 22, 165-195. <http://bitly.ws/ADy8>
- Meyer, M., Saracho, M., Da Prá, M. & Villareal, M. (2020). Prácticas de escritura en escenarios virtuales y sus efectos en la subjetividad de las/os jóvenes. *Revista UNC*, 5(8), 15-26.
- Montenegro, M. (2014). La investigación acción participativa. <http://bitly.ws/ADyd>
- Nieto, p. (2010). Jamás olvidaré tu nombre. Alcaldía de Medellín
- Nieto, P. (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica. *Revista de Estudios Sociales*, 76-85. <http://bitly.ws/ADyi>
- Nora, P. (2008). Pierre Nora en Les lieux de mémoire. Ediciones Trilce 19 - 39. <http://bitly.ws/ADyk>
- Orellana, N. (2012) Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault. *Revista Enfoques*, 10(17), 147-168. <http://bitly.ws/ADyn>
- Osorio, F. (2001). Entre la supervivencia y la resistencia. Acciones colectivas de población rural en medio del conflicto armado colombiano. *Cuadernos de desarrollo rural*, 47, 55-80.
- Osorio, I. (2022, octubre). Mira la vida y no olvides. Entrevista personal.
- Páez, J. P. (2009). Bioética y deontología en los laboratorios de Psicología. *Panorama*, 3 (7), 87-93. <http://bitly.ws/ADys>

- Peretti, M. y Muzzo, A. (2020). Mal-estares en pandemia. En Costa, F y Garo, S. (comp) *Notas de pandemia. Reflexiones, lecturas y experiencias escritas en tiempos de aislamiento social y virtualidad*. Rosario, Argentina, UNR Editora.
- Quiñones, J. (2008) Sobre el concepto de resistencia civil en ciencia política. *Ciencia Política*, 6, 150-176.
- Ruiz, G. (2011). Mujeres del nunca más: La voz de la ausencia. *Prismasocial*, 1(7), 1-29. <http://bitly.ws/ADyG>
- Sánchez, G. (2018). Testimonio, justicia y memoria. Reflexiones preliminares sobre una trilogía actual. *Estudios políticos*, 53, 19-47. <http://bitly.ws/ADyI>
- Sandoval. C. (2002). Investigación cualitativa. ARFO editores e impresores Ltda.
- Soto Moreno, L. J. (2013). La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), 55-76. <http://bitly.ws/ADyK>
- Tarrés, M. (2001). Reseña de "Los dominados y el arte de la resistencia" de James Scott. *Estudios Sociológicos*, 19(3), 857-860.
- Unidad para la atención y reparación integral de las víctimas. (2004). Estrategias de recuperación a nivel grupal. Bogotá. <http://bitly.ws/ADyM>
- Uribe. M. (2006). Notas preliminares sobre resistencias de la sociedad civil en un contexto de guerras y transacciones. *Estudios políticos*. 29, 63-78
- Villa Gómez, J. (2013). Memoria histórica desde las Víctimas del conflicto armado Construcción y reconstrucción del sujeto político. *Kavilando*, 5(1), 11–23. <http://bitly.ws/ADyP>
- Villa Gómez, J. D. y Avendaño Ramírez, M. (julio-diciembre, 2017). Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), pp. 502-535. DOI: <http://bitly.ws/ADyS>
- Villa Gómez, J. D., & Insuasty Rodríguez, A. (2016). Entre la participación y la resistencia: reconstrucción del tejido social desde abajo más allá de la lógica de reparación estatal. *Agora U.S.B.*, 16(2), 453–477. <http://bitly.ws/ADyU>